

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Sale este periódico á luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).
ALONSO RUBIO (D. Francisco).
BENAVENTE (D. Mariano).
CALVO MARTIN (D. José).
CALLEJA (D. Julian).
CAMPO (D. Higinio del).
CANDELA (D. Pascual).
CASTELLVÍ Y PALLARES (D. Francisco).
CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).
CORTEJARENA Y ALDEVÓ (D. Francisco).
CREUS Y MANSO (D. Juan).
DÍAZ BENITO (D. José).
EROSTARBE (D. José).
FERRER Y VIÑERTA (D. Enrique).

GALLEGO (D. Juan Francisco).
GARCÍA CABALLERO (D. Félix).
GARCÍA VÁZQUEZ (D. Santiago).
GENOVÉS Y TIO (D. José).
GÓMEZ TORRES (D. Antonio).
HERNÁNDEZ POGGIO (D. Ramon).
IGLESIAS (D. Manuel).
IZQUIERDO (D. Pedro).
LÚCIA (D. Carlos).
MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).
MAGRANER (D. Julio).
MALO Y CALVO (D. Joaquín).
MARTÍNEZ LEGANÉS (D. Luis).
MELENDEZ (D. Francisco).

MORALES (D. Antonio).
MORALES (D. Ramon Eusebio).
MORENO POZO (D. Adolfo).
PESET (D. Juan Bautista).
PESET Y CERVERA (D. Vicente).
RUBIO (D. Federico).
SAN MARTÍN (D. Alejandro).
SANTERO (D. Tomás).
SANTERO (D. Javier).
SANTUCHO (D. José María).
SECO Y BALDOR (D. José).
SIMARRO (D. Luis).
SOBRINO (D. Francisco).
VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).

CONDICIONES DE LA SUSCRICION Á EL SIGLO MÉDICO.

El precio de suscripción á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.

SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS. Puede hacerse *preferentemente* por medio de libranzas del giro mútuo, de talones de la Sociedad del Timbre, de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo (*no del timbre de guerra*), ó en fin, en casa de los comisionados de las provincias.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la CALLE DE LA MAGDALENA, número 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

ANUNCIOS NACIONALES.

POCION RECONSTITUYENTE
DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO,
PREPARADA POR EL
DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también á la «quina» y al lacto-fosfato de cal. Precio: con «hierro y quina», 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal», 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

SALES MARINAS DEL CANTÁBRICO

de Yarto Monzon para baños de mar en casa, con
Algas Marinas gr tis: Paquete, 10 rs.

Nuestras Sales Marinas no necesitan encomio; baste decir que no hay botica importante en España sin ellas, médico que no las recete y enfermo que no las conozca; siendo las únicas naturales privilegiadas, sin temor á imitaciones, rebajas y nombre de pila idéntico.

Para satisfacer todas las exigencias, tenemos además Baños Marinos sulfurosos, á 10 rs. paquete.

Depósito central.—Farmacia Marina Universal de Yarto Monzon, plaza de las Descalzas, 6, Madrid.

Sucursales.—Farmacia de Izquierdo, Pontejos, 6, y de Perez Negro, Ruda, 14.

Provincias.—En las mejores farmacias.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

CURACION PRONTA y RADICAL
DE TODAS LAS ENFERMEDADES DEL PECHO Y DE LA GARGANTA
CON EL

SILPHIUM
Cyrenaicum,

Cuyas propiedades excepcionales acaban de ser de nuevo proclamadas ante la Academia de Roma, por el Dr LANZI, quien concluye en su relacion que el Silphium ha de sobresalir entre los medicamentos mas eficaces para la curacion de las enfermedades crónicas de las vias respiratorias, Reuma, Bronquitis, Catarro, Tisis, Laringitis, Angina, Debilidad de la voz, etc., etc.

Paris, DERODE & DEFFÈS, 2, rue Drouot.
Madrid: por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31,
y C^{ia} Ibero Universal, 74 dup^{da}, Preciados.

Por menor, Sres. Moreno Miquel, S. Ocaña, Ortega y Garcera.

HIERRO BRAVAIS
(HIERRO DIALISADO BRAVAIS)
Contra la Anemia, Clorosis, Debilidad, Extenuacion,
Flores blancas, etc.

El Hierro Bravais (hierro liquido en gotas concentradas), es el único exento de todo acido; no tiene olor, ni sabor y no produce estrenimiento, diarrea, calores, ni fatiga en el estómago; ademas es el único que se ennegrece jamas los dientes.
Es el mas economico de los ferruginosos, puesto que un frasco dura un mes.

Depósito general en Paris, 13, rue Lafayette, y en todas las Farmacias.
Desconfiar de peligrosas imitaciones y exigir la marca de fabrica indicada en este anuncio.
Pidiéndolo por carta franqueada, se remite gratis un interesante folleto sobre la Anemia y su Curacion.

Depósitos en Madrid. farmacias: Vicente Moreno Miquel; German Ortega; J. B. Sanchez Ocaña; Francisco Garcera.
Por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31.

EL HIERRO QUEVENNE
Aprobado por la Academia de Medicina de Paris,
« es, de todas las preparaciones ferruginosas, la que introduce
« mayor cantidad de hierro en el jugo gástrico. »
Boletín de la Academia de Medicina, t. XIX, 1854.

Para desenmascarar las numerosas falsificaciones impuras é ineficaces siempre, á veces peligrosas, exijanse las marcas abajo indicadas:

Depositarío general: Emilio GENEVOIX,
14, RUE DES BEAUX-ARTS, PARIS.

THAPSIA LEPERDRIEL DE REBOULLEAU

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocia hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes enérgicas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Precio, 22 rs.

Por mayor, Paris, 84, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

Bujias Porte-Remede-Reynal Supositorios

INYECCION sólida, soluble en cerca de hora y media, preparada con todos los medicamentos; cuyos efectos están probados para la cura de las purgaciones inveteradas ó recientes, de los flujos blancos de las vaginitis, de las úlceras, las almorranas, las fistulas etc., asi como para curar todas las afecciones de las vias urinarias del hombre y la muger. — Depósito en Paris: REYNAL, Farm., 77, rue Marbeuf.

Trasmite los pedidos la Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31, Madrid.

VICHY

Administracion: PARIS, 22, bd Moutmartre

Grande-Grille. — Afecciones linfáticas, enfermedades de las vias digestivas, infartos del hígado y del vaso, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.

Hôpital. — Afecciones de las vias digestivas, pesadez del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

Célestins. — Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabétes, albuminuria.

Hauterive. — Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabétes, albuminuria.

Extrín el nombre del manantial en la cápsula

Las Aguas de estos manantiales se venden:
En Madrid, casa de J. M. Moreno, Borrell, M. Miquel, Dr Just y R. Hernandez. Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

Tambien al por menor, Lomana, Alcalá, 8.

DIGESTIONES ARTIFICIALES
VINO
BI-DIGESTIVO DE
CHASSAING
Preparado con
PEPSINA Y DIASTASIS
Agentes naturales é indispensables de la DIGESTION

15 años de éxito
contra las
DIGESTIONES DIFÍCILES
O INCOMPLETAS,
MALES DEL ESTOMAGO,
DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,
PÉRDIDA DEL APETITO,
DE LAS FUERZAS,
ENFLAQUECIMIENTO, CONSUMCION
CONVALENCIAS LENTAS,
VÓMITOS, ETC.

Paris, 6, Avenue Victoria, 6
En provincia, en las principales boticas.

AGUA SULFUROSA, SÓDICA Y CÁLCICA

EAUX-BONNES

Basses-Pyrénées. — Estación 15 Mayo á 1^o Octubre.
Constipado, Bronquitis, Angina,
Granulacion, Laringitis, Atonia, Catarro, Coqueluche,
Asma, Pleuresia, Linfatismo.

Evita de seguro la tisis pulmonar y hasta puede atajar sus progresos.

Precios: 3/4 litro, 8 rs; 1/2, 6 rs; 1/4, 4 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor: Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcera y Ortega.

DRAGEES MEYNET
D'EXTRAIT
DE FOIE DE MORUE

de extracto de hígado de bacalao, aprobadas por la Academia de Medicina. — Único medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs. — Paris, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar y Ortega.

JABON BALSAMICO (B. D.)
DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY.

Paris, 26, rue Cadet. — Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera y Perfumería Inglesa.

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Post nubila fœbus.—Anti-congresistas.—Falta hace.—**SECCION DE MADRID.**—¿Qué hay del cólera marroquí?—Defensa del proyecto de reglamento de partidos que al promediar el último Diciembre presentaron al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion los periódicos de medicina y farmacia de Madrid.—**REVISTA TERAPEUTICA.**—Nuevos medios contra la tisis.—Mas sobre las inyecciones de agua.—La cura mecánica del reumatismo.—El fosforo en el alcoholismo.—**PRENSA MEDICA.**—*Prensa extranjera.* Sobre el retraso del pulso en los aneurismas intra-torácicos y en la insuficiencia aórtica.—De los hilos fabricados con tendones de ballena en reemplazo del catgut (cuerdas de guitarra).—De la sangría como antihemorrágica.—De las inyecciones de ácido fénico en las artritis crónicas.—**PARTE OFICIAL.**—Ministerio de la Gobernacion.—**VARIEDADES.**—Tristísimo consuelo.—*Gaceta de la salud pública.*—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica.*—*Vacantes.*—*Anuncios.*—*Follelin.*

REVISTA DE LA SEMANA.

POST NUBILA FÆBUS.—ANTI-CONGRESISTAS.—FALTA HACE.

Al ver la luz nuestro número anterior, fácilmente adivinarían nuestros lectores cierta atmósfera de alarma que se dejaba sentir en las esferas oficiales como entre el público, creada por los rumores que habian circulado acerca del estado sanitario de algunas poblaciones en el vecino imperio de Marruecos; hoy por fortuna, la tranquilidad es completa. Conforme una sola noticia habia bastado para *hacer* (*passer-nous le mot*) miedo, una sola rectificacion de un periódico noticiero ha sido suficiente para *hacer* confianza.

FOLLETIN.

LA PROFESION MÉDICA EN ESPAÑA,

POR

EL LICDO. D. JOSÉ SANSON Y PORTILLO,

Regente en filosofía, Sócio corresponsal de las Academias de Madrid y de Granada, condecorado con el honroso distintivo de la cruz de Epide-
mias, etc., etc.

(Continuacion.)

Diferentes asociaciones ideadas para haber de mejorar la triste posiccion de las clases médicas.

Que la union profesional es el último remedio á que podemos apelar, para haber de atenuar algun tanto los infinitos males que afligen á la clase, ningun profesor podrá ponerlo en duda. ¿Pero por qué la formacion de una asociacion médica, que enlazando con fuertes vínculos á todos los facultativos les diese la fuerza y energía que sólo puede obtenerse de la union de muchas voluntades para un fin comun, ha encontrado siempre entre nosotros tan poderosos obstáculos, que hasta hoy haya sido imposible realizar tan provechosa idea, no obstante los vivos deseos de la clase? Las desmedidas aspiraciones de muchos, la impaciencia de no pocos, el egoismo de varios, la heterogeneidad de los profesores, cuyo conjunto forma la clase médica, autorizados con distintos títulos y con diversas facultades, el empeño de dar siempre cabida en nuestras filas á la cla-

Nosotros no la hemos perdido ni un solo minuto; sabíamos que ese eterno vigia sanitario que se llama *destino*, habia de velar por los españoles, como en tantas otras ocasiones lo ha hecho y amurallaria con un manto protector la agrietada fortaleza que opone á las invasiones epidémicas, nuestra exígua organizacion sanitaria. *Estaba escrito*, y probablemente no habrá nada; quiera Dios que siempre sea así.

Ya dimos cuenta en el número anterior del aplazamiento dado al Congreso médico andaluz, que debia celebrar su segunda reunion en Granada durante este año. Como quiera que algunas personas se extrañan de esta resolucion, por nuestra parte insistimos en hablar de ella para aplaudirla, pues creemos muy sensato el comportamiento de la comision, si ha comprendido que podia la asamblea resultar desairada y poco concurrida. El Congreso de Sevilla de 1876 fué animado y cordial, estuvo dominado por el mejor y más levantado espíritu, y de él salió el proyecto de otro que se efectuaría en Cataluña, del de Granada, y se prometió solemnemente la publicacion de los trabajos del de Sevilla. Pues bien, ninguna de las tres cosas se ha llevado á efecto: el entusiasmo se evaporó con la última burbuja del Champagne

se farmacéutica, como si sus intereses, porvenir y aspiraciones tuvieran algo de comun con los nuestros, han sido hasta aquí y continuarán siéndolo, los mayores inconvenientes con que siempre hemos tropezado; á los que debe añadirse, aunque vergonzoso sea el confesarlo, lo difícil que es encontrar en buen número de profesores, el necesario desprendimiento y el suficiente espíritu de clase, para sacrificar cada cual parte de sus intereses personales en aras del bien comun. Todos conocemos que la mayor parte de los males que nos aquejan, de los abusos que nos oprimen y de las ilegalidades que nos humillan, se deben en gran parte al aislamiento y al individualismo, que nos corroe y aniquila (1).

Y al mismo tiempo ninguno pone en duda, que me-

(1) Muy bien hecho está por el Sr. Sanson el precedente resumen de los obstáculos que hasta aquí se han opuesto á la formacion de una gran sociedad médica, poderosa á remediar los males de la clase, más graves cada dia; pero entre todos celebramos que haya señalado uno de grandísima importancia, que solo puede desconocerse por inteligencias ménos claras que la suya: «*el empeño de dar siempre cabida en nuestras filas á la clase farmacéutica.*» ¿A quién se oculta, como nuestro ilustrado y querido amigo advierte, que sus intereses, su porvenir, sus aspiraciones, sus tendencias, sus rivalidades, hasta su manía *imitadora* y el empeño de equipararse en todo á la clase médica, hacen imposible una asociacion comun? ¡Y sin embargo, ahora ésta enfarfara el proyecto de un Congreso de médicos y farmacéuticos en que figurarán estos respecto á aquellos, en la proporcion de tres á uno! ¿Qué podrá resultar de allí? Quizás la pretension de que se autorice á ciertos farmacéuticos *invasores* para intrusarse más resueltamente que hasta aquí,—aunque parezca difícil,—en la medicina, todo en nombre,—¡eso sí!—de la *libertad*, la *igualdad*, y principalmente de la *FRATERNIDAD*.

M. A.

del banquete; tenemos que convencernos, aunque cueste violencia el confesarlo, de que, sean estas reuniones científicas, sean profesionales, los médicos españoles somos anti-congresistas; aun no hemos llegado al régimen representativo en ciencia.

* * *

Si crédito merecen las noticias que algun periódico ha dado, se ocupa el señor director general de Instrucción pública en redactar un nuevo reglamento de oposiciones á cátedras. Lo aplaudimos con sinceridad, porque el vigente excede en defectos á todos los anteriores.

Fijese el director, primeramente en la constitución de los tribunales, buscando seguros medios de que se compongan de personas muy dignas y severas, y evitando los recursos á que no pocas veces se apela en la práctica para formarlos con determinadas personas.

Medite bien luego si ha de seguir esa especie de contradanza *académica*, que sin cesar bailan los catedráticos, haciendo los cambios más inverosímiles; y si el baile hubiere de seguir, puesto que cada cual podrá desempeñar cualquier asignatura, cambiando cuantas veces quiera, ordénense de tal suerte los ejercicios, que deje el opositor acreditada su capacidad *universal*.

Y advierta que la votación primera de los tribunales, declarando aptitud ó ineptitud para el desempeño de las cátedras, debe desaparecer por

dianete una fuerte y poderosa asociación, no veríamos rebajado hasta un grado increíble el precio de nuestros honorarios; no se encontrarían tan envilecidos y degradados los médicos de partido, y contando cada uno con la protección de todos, podría resistir las brutales imposiciones de la curia, y las desmedidas exigencias de los gobiernos que parece no haberse propuesto si no abusar del médico, rebajando su dignidad y despreciando sus derechos.

Con todo, preciso es confesarlo: la apatía ó más bien la criminal indiferencia de la clase en general, por un lado; el egoísmo, la soberbia y envidia que corroen á no pocas de las notabilidades médicas de la corte y las provincias por otro (1): contribuyendo también como hemos dicho, nuestra imprevisión en querer amalgamar con nosotros clases heterogéneas, cuyas aspiraciones é intereses son muy diferentes de los nuestros, han hecho abortar hasta aquí cuantos proyectos de asociación se han ideado para atenuar los males de la clase.

Estas amargas verdades van á quedar cumplidamente demostradas por el sucinto relato que vamos á hacer de las diferentes asociaciones médicas ideadas hasta aquí, con objeto de mejorar en lo posible la triste situación de los médicos en general, que es el epígrafe con que encabezamos este artículo.

Allá por el año de 1840 fué creada la *Academia de Emulación de ciencias médicas*, reunida dos años después al *Instituto Médico Español*, con el nombre de *Instituto Médico de Emulación*, relacionado con sociedades

varios conceptos, sin que deje por esto de quedar desechado el que no sirva, antes buscando medios de que suceda con mayor seguridad.

Otras veces lo hemos dicho: las facultades de Medicina, principalmente, van poblándose de medianías bien dispuestas, para degenerar por fin en nulidades; lo cual no quiere decir que dejen de proveerse algunas veces las cátedras en jóvenes brillantes destinados á servir como de esmalte al fondo algo oscuro formado por aquellas.

DECIO CARLAN.

MADRID 8 DE SETIEMBRE DE 1878.

¿QUÉ HAY DEL COLERA MARROQUÍ?

Muchos de nuestros lectores esperarán seguramente que les demos alguna noticia sobre un asunto de tanto interés, en particular para los médicos, que siempre pagan el pato cuando se presenta enemigo tan terrible.

¿Hay cólera en Mequinez, Fez y otras poblaciones inmediatas, ó no le hay? ¿Le hubo y ha desaparecido? ¡Vaya V. á averiguarlo!

Cuando se trata de azotes tan invasores y temibles como el cólera, es asunto muy árduo el averiguar la verdad, sobre todo si se desdeñan semejantes investigaciones. Tienen interés en ocultarlo, ó en atenuar al ménos sus estragos, las poblaciones

análogas en algunas provincias; asociaciones fundadas en Madrid por jóvenes profesores, que deseaban fueran estas academias el fundamento para organizar en toda la península una asociación numerosa y fuerte, como medio único de salvar á las clases médicas de la ruina que había hecho inminente el cambio de los tiempos y el excesivo número de profesores que inundaban todas las provincias. Sin embargo, después de inútiles esfuerzos y de arrastrar una vida lánguida, desaparecieron todas ellas sin resultado provechoso.

Algunos años después, trató el eminente D. Mariano Delgrás, que tantos sacrificios hizo para ver de conseguir atenuar al ménos los males de la clase, de fundar una sociedad extendida á toda España, y en su domicilio se reunieron representantes invitados y venidos de algunas provincias, llenos de entusiasmo y de fé; pero el cambio político ocurrido en 1843, malogró tales esfuerzos, quedando paralizados los trabajos que se habían emprendido con objeto tan laudable.

Entretanto los males de la clase acrecían, como por desgracia siguen acreciendo después de tantos años, y en el de 1847 se volvió de nuevo á pensar por celosos profesores de Madrid, ayudando á tan loable propósito la prensa médica de aquella ya lejana época, en la creación de una asociación extendida á todos los ángulos de la península; siendo indescriptible el júbilo con que tan salvadora idea fué acogida por un gran número de profesores.

Para llevarla á cabo, se formó una asamblea provisional, compuesta de delegados de las provincias, que funcionando interinamente discutiesen las bases y estatutos por que se habría de regir la futura asociación, que se denominó *Confederación médica y farmacéutica*, y que se inten-

(1) También tiene razón el autor de esta obra en eso de las notabilidades médicas de la corte. M. A.

invadidas, por temor de la incomunicacion y otros daños; el comercio marítimo, por evitar una cuarentena—aun cuando en el día no pasan de ser las cuarentenas *al uso* purísima farsa—fuera capaz de consentir que todas las pestilencias, en fúnebre consorcio, despoblaran el mundo; los cónsules y agentes consulares, todo lo sacrifican al interés del comercio, en particular si residen en puertos como Tanger y otros de las costas de Africa, y en fin hasta los médicos, unas veces por causa de sus discordancias, otras cediendo á presiones más ó ménos violentas, algunas por complacer graciosamente á las personas ó corporaciones de influencia, ó por otros motivos ayudan á producir la confusion ocultando la verdad ó disfrazándola con pasmoso artificio...

Se supo en Tanger que hacía dos meses reinaban en Fez y Mequinez unas enfermedades mortíferas, desconocidas ó no diagnosticadas, sin que en tiempo tan largo hubiera habido de ellas noticia; y el temor de que se les metieran en casa, obligó á adoptar ciertas medidas de incomunicacion con el interior del imperio marroquí. Ocurrió luego la idea de enterarse de lo que pudieran ser aquellas plagas, y un médico (D. Tadeo Martinez) hizo una larga y penosa caminata para llegar á los puntos donde reinaban. Desde el camino, estando ya cercano, adelantó, con escasa discrecion ciertamente, que por los datos y noticias reunidas *no se trataba del cólera morbo*; mas habiendo llegado á Mequinez y visto algunos enfermos, y fijándose particularmente en tres

de ellos, certificó luego que la enfermedad reinante es el cólera morbo *asiático*, la misma que tambien hacen Fez estragos; sentó que es *endémica* en aquellos pueblos, aunque puede constituir un foco de infeccion y extenderse á otros más ó ménos lejanos, como lo prueba el hecho de haberse notado casos en Sherarda, término próximo á Mequinez; y añadió, en fin, que segun datos oficiales suministrados por el jefe del cementerio de los judios, pasaban de 400 el de hebreos muertos hasta el día de su llegada.

El lector advertirá, desde luego, la escasez de datos suministrados por el Sr. Martinez y su escaso valor. Ya que llegó á Mequinez, debió llegar asimismo á Fez; hubiera hecho además muy bien en ver mayor número de enfermos y en fundar su diagnóstico; quizás no le hubiera sido imposible, principalmente en Fez, indagar si procedia la enfermedad de otro punto, cómo, dónde y cuándo se habia manifestado primeramente, el número de atacados y el de muertos, así judios como musulmanes y europeos, las poblaciones que llevaba invadidas, etc. Mas por lo visto juzgó urgente regresar á Tanger para informar de lo poco que habia indagado.

Lo más curioso del caso es que á renglon seguido de calificar el mal de cólera morbo *asiático*, sentara que es *endémico* en dichas ciudades—cosa que nadie sabia, ni aun sospechaba—y sin pararse añadiera luego que la enfermedad *endémica* era de temer se extendiese á pueblos más ó ménos lejanos, como habia ocurrido en Sherarda. Si ese cóle-

taba establecer sobre sólidos fundamentos. Despues de no pocas dificultades y tropiezos con que hubo que luchar, pero que á nadie desanimaron, pues en la mente de todos los profesores se hallaba encarnada la idea de lo útil del pensamiento; y aun cuando algunas provincias dejaron de acudir á la invitacion, por último la Asamblea provisional abrió sus sesiones, celebrándose la primera, si nos es fiel nuestra memoria, el 16 de Enero de 1848, siendo grande el número de profesores que se reunieron; conviniendo todos en que una asociacion médica fuerte por el número y poderosa por lo elevado de sus fines humanitarios, al par que científicos y de decoro profesional, podria recabar del Gobierno las mejoras que los estudios profesionales necesitaban, proporcionando una completa educacion médica; en que se cuidase con más esmero en adelante de la higiene pública, bastante desatendida; que se favoreciese en lo posible los adelantos científicos; que el servicio sanitario se organizase de modo que en la más remota é insignificante aldea encontrasen, tanto el menesteroso como el acomodado, los auxilios propios de nuestra humanitaria ciencia, y por último que se honrase y dispensase á las clases médicas el debido premio y recompensa que merecen sus estudios y desvelos. (1)

Todos convinieron en lo grandioso del pensamiento, y despues de otras discusiones ménos importantes, sobre admision de socios y representantes, nombramiento de pre-

sidente, que recayó en D. Tomás Corral y Oña, y otras particularidades reglamentarias, se dió fin á la primera sesion, cuya reseña, hecha por los periódicos de la facultad, llenó de inmensa satisfaccion á los profesores de las provincias, que ilusos los más, creimos se habia al fin dado con la panacea para curar nuestros inveterados males.

Continuaron las sesiones, que se celebraban los domingos (1); pero al leer las reseñas de las siguientes, se enfrió algun tanto nuestro entonces juvenil ardor, pues vislumbramos ya en lontananza y adivinamos los menos cándidos, que nuestros esfuerzos se estrellarian al fin ante la rivalidad, la envidia y los celos que siempre han engendrado entre nosotros la diversidad de clases y categorías. No pasaron muchas sesiones, algunas bastantes borrascosas, sin que el presidente, alma de la naciente asociacion, se viera en el caso de dimitir su cargo; dibujándose en acaloradas discusiones las antiguas y eternas rivalidades que siempre han existido entre médicos, cirujanos y farmacéuticos, y que puestas de nuevo, aunque solapadamente, sobre el tapete, hizo presagiar la esterilidad de todos los esfuerzos para haber de aunar las clases, y que convergieran todos al fin comun de sacarlas del estado de postracion y miseria en que se hallaban, y aun continuan sumidas.

Por su parte varios periódicos médicos y farmacéuticos, lejos de atenuar, atizaban estos odios y enemistades: testigo de ello son los artículos que *La Verdad*, *El Restaurador farmacéutico* y *La Union*, órgano este último de la clase

(1) Dábase entonces á tales sociedades un carácter semi-científicos, porque á la sazón no se hubiera consentido por el gobierno una exclusivamente profesional.

M. A.

(1) En la Capilla de los llamados entonces Estudios de San Isidro.

M. A.

ra es asiático ¿cómo puede ser endémico, de las expresadas ciudades del imperio marroquí?

Después del documento debido á D. Tadeo Martínez, no conocemos ningun otro auténtico: todo se ha reducido á vagos rumores destituidos de positivo valor.

Alarmado el cuerpo consular europeo en Tanger, al advertir que en todas partes, y aun en España mismo, se sujetaban á cuarentena más ó menos formal las procedencias de Marruecos, circunstancia que dejaba á aquella poblacion en una comunicacion nada grata, ha comenzado á agitarse para evitar toda medida coercitiva que les deje aislados de Europa.

Que en los principales puertos de la costa de Marruecos no hay *todavía* cólera morbo;

Que el médico de la legacion de Tanger certifica, asegurando que la salud pública es allí, y en sus alrededores, inmejorable;

Que el cónsul de España en Tanger participa que la epidemia del interior de Marruecos ha desaparecido, y que hace muchos dias no se registra un sólo caso de cólera en aquel país.

¡Hé aquí lo que se ha ideado para introducir la duda en los gobiernos que han adoptado medidas de precaucion, para templar sus rigores y evitar la comunicacion que tanto molesta! Unos cuantos dias de espera y el triunfo será completo, aun cuando el cólera siga después la marcha que quiera.

Pero el hecho de no haber *todavía* cólera en los

puertos de Marruecos, en Tanger principalmente, ¿prueba por ventura, que no exista el peligro de que á lo mejor se presente? ¿Las mismas precauciones allí adoptadas, no indican el fundado temor de la aparicion de la enfermedad, tanto más positivo cuanto que una comunicacion completa por tierra es difícilísima, si no imposible?

Pero el médico de la legacion de Tanger ¿certifica, ni puede certificar otra cosa más que el buen estado de salud de aquella poblacion y sus alrededores; dichoso estado que pudiera variar cuando ménos se piense por efecto de la invasion de la enfermedad?

Pero el cónsul de España en Tanger ¿ha tenido realmente datos positivos y seguros de la repentina desaparicion de la enfermedad, en un país como aquel y en una estacion como la presente? Si los ha tenido, ¿cuáles son, y que fé deberá dárseles?

No habrá quien dude que en Gibraltar deberá saberse algo mejor que en España cuál sea el verdadero estado de la salud pública en Marruecos; ni hay fundamento para dudar que las autoridades sanitarias de Oran y otros puertos de la Argelia, se hallen bien informadas de lo que pasa en Fez y Mequinez. ¿Cómo es que en todos esos puertos se han adoptado precauciones más ó ménos rigurosas?

Nos guardaremos de asegurar, mientras no se haga el conveniente estudio de la epidemia en cuestion, que esta sea de cólera morbo, ni aun siquiera que haya existido ó exista—por cuanto pecan todas

quirúrgica, publicaron por aquella época; complaciéndose el primero por medio de sus redactores, que algunos formaban parte de la Asamblea provisional, en resucitar antiguos odios y rivalidades trabajosamente latentes, valiéndose de alusiones, retencencias y calificaciones, que habian necesariamente de herir el amor propio de muchos, usando armas más a propósito para satisfacer el orgullo de algunos, humillando á la vez á otros, extinguir añejas enemistades, que debian al menos mitigarse ante el sacrosanto deber del bienestar de la clase. Pero sería vano é inútil ocuparnos hoy de tales miserias; y por lo tanto sólo diremos que se suspendieron las sesiones el 2 de Abril, hasta tanto que una comision, que trabajosamente se nombró, redactase los estatutos de la futura *Confederacion médica*.

Dicha comision cumplió su cometido; y en 22 de Julio presentó á la Asamblea provisional los estatutos ó bases de la asociacion, que discutidos en varias sesiones, fueron al fin aprobados; y con arreglo á ellos, en la del 16 de Setiembre tuvo lugar el sorteo para determinar la clase de profesor, médico, cirujano ó farmacéutico, que correspondia elegir á cada provincia, á fin de que las tres profesiones estuvieran representadas con la posible igualdad.

Después de estos, hasta cierto punto estériles trabajos, todo quedó paralizado ante la apatía de las provincias, de las que sólo diez y seis eligieron representantes, segun consta de la última sesion celebrada por la Asamblea provisional en 6 de Mayo del siguiente año de 1849; y como segun el artículo 52 de los Estatutos, sólo en el caso de reunirse en Madrid veintiuno de aquellos, podria instalarse la *Asamblea central*, hé aquí como el proyecto de asociacion fracasó por culpa de todos, siendo inútiles las excitaciones de algun periódico médico y las

de muchos profesores para que se remediaseen estos trabajos (1).

En los años siguientes, si bien la idea de asociacion, como último recurso para remediar los males de la clase, estaba en la mente de un gran número de profesores, sin embargo, exceptuando alguna que otra excitacion de la prensa médica, y las aisladas reflexiones de algun celoso profesor, por nadie se pensó en realizar otra nueva sociedad. Pasaron más de cinco años, y fué necesario para despertar de nuevo á nuestra adormecida y apática clase, que viniese á hierirla tan hondamente la anulacion del Reglamento de partidos médicos decretado por el conde de San Luis. Ante un golpe tan rudo, que tantas esperanzas desvaneció y tan halagüeñas ilusiones hizo desaparecer, el celoso profesor D. Juan Francisco Gallego, médico titular de Almadén, que ya hemos citado en otros capítulos y mencionado sus esfuerzos en beneficio de la clase, publicó un notable artículo (Vease SIGLO MEDICO, 1854, pág. 298), en el que pintando con vivos colores la triste situacion de la profesion en general, y de los médicos de partido en especial, hacía un llamamiento á todos, y con razones convincentes probaba que sólo la union profesional basada en una asociacion, respetable por el número y fuerte por la unánime voluntad de los asociados, era de donde únicamente podiamos esperar algun remedio á nuestros males.

Este llamamiento tuvo eco en la clase; y á él respondió

(1) No fué motivo que dejara de ayudar á este triste resultado el desacierto que hubo en el nombramiento de la Junta de gobierno definitiva, cuya presidencia fué encomendada al Sr. D. Andrés Alcon, dignísimo jefe del cuerpo de farmacia militar, muy condecorado y sábio, pero muy ajeno á tales cosas y sobre esto muy cansado.

las noticias recibidas hasta el presente de vagas, inciertas y teñidas de un colorido de interés mercantil y local que no permite juicio sentado y firme—pero sí sostendremos que esa misma incertidumbre pone á los gobiernos en la necesidad de adoptar, casi á ciegas y como en monton, precauciones que así podrán resultar al cabo necesarias como insuficientes y tardías.

¿Qué línea de conducta aconseja seguir la prudencia en medio de esas nebulosidades? Pues la prudencia aconseja: primero oponer á un peligro, que así podrá ser inminente como ilusorio, todo el rigor del sistema cuarentenario; segundo, no perdonar diligencia para indagar la *verdad*, á fin de proceder en adelante conforme lo aconseje el resultado de esas indagaciones. En medio de las tinieblas no puede seguirse con resolución una marcha determinada y segura.

Así vemos el asunto; y nos parece que los ministros han obrado con mucha cordura, en el último consejo, resolviendo, despues de bien examinado mantener las medidas sanitarias impuestas á las procedencias de Marruecos, mientras las demás naciones sujeten á cuarentena los buques de aquella procedencia ó se conozca bien el perfecto estado de sanidad en los puntos que se creen epidemiados. En otro caso pudieran aparecer sospechosas á los otros países, y sufrir su consiguiente entredicho, todas las procedencias de los puertos de la Península.

ron conformes D. Atanasio García Lopez, residente en Navamoral de la Mata, y D. Basilio Amat y Vallejo, establecido en Chinchilla. Por su parte la prensa médica patrocinó la salvadora idea de asociacion, por la que clamaban de todos los puntos de la península multitud de profesores.

Los tres tan celosos iniciadores de la idea, se reunieron en Madrid; y puestos de acuerdo redactaron un proyecto provisional para echar los cimientos de una amplia y extensa asociacion, que con el nombre de la *Emancipacion médica* principiara á funcionar cuanto antes. Redactaron pues un Reglamento, que habia de regir con el carácter de interino hasta la definitiva constitucion de la sociedad, é invitando á los representantes de la prensa médica y á muchos profesores, reunidos todos en el salon de la Academia Quirúrgica Matritense, se procedió á su lectura, y siendo aprobado en su generalidad, se adhirieron á él todos los presentes, procediéndose á seguida á la formacion de una Junta Directiva Central interina, cuya presidencia ocupó D. Mariano Delgrás. En las provincias, gran número de profesores de todas clases y categorías recibieron con júbilo tan fausta nueva, mereciendo la aprobacion general el citado reglamento interino, que no analizamos, pues su principal objeto era facilitar los medios para fundar la asociacion, que ya formada podria enmendar y corregir los defectos que aquel y las bases fueran presentando.

Rayó tan alto el entusiasmo, que hasta se fundó un periódico con el título de *Asociacion Médica Española*, cuyo estadio en la prensa no debia ser otro, sino el de fomentar la union entre todos los profesores y dar impulso á la naciente sociedad. Y—¡cosa rara! si bien no tanto tratándose de médicos—en lugar de llenar tan noble cometido, sus artículos sólo conducian á producir la dispersion

Por una especie de *calaverismo* sanitario, ó espíritu de *revancha*, que no tiene mucho de formal, ha ocurrido al Consejo de Sanidad que los cónsules han constituido en Marruecos, no admitir á plática, so pretesto de reinar en Gibraltar una epidemia de viruelas, á las procedencias de este puerto inglés, y el vapor *Hércules* ha sido despedido en tal concepto. ¿Es comparable acaso el cólera morbo con las viruelas, que de continuo reinan en todas partes, y de las cuales no es difícil precaverse mediante la vacunacion? En buen hora que se adopten medidas de rigor con los buques que llevan variolosos; pero no dejará nadie de reputar como un desatino adoptarlas respecto á los países de donde los buques procedan. En caso tal, las procedencias de todos los puertos del mundo estarían constantemente sujetas á cuarentena.

A esto se reduce lo que podemos decir por hoy tocante al cólera marroquí.

DEFENSA DEL

PROYECTO DE REGLAMENTO DE PARTIDOS

que al promediar el último Diciembre presentaron al Excmo. señor Ministro de la Gobernacion los periódicos de medicina y farmacia de Madrid.

SEGUNDO ARTICULO.

I.

En nuestro artículo sobre este asunto, publicado en el número correspondiente al domingo 9 de Ju-

y retraimiento de los profesores, sembrando la desconfianza y excitando los celos entre ellos. Los tres iniciadores del proyecto, que habian sido al principio colaboradores del tal periódico, se vieron en la necesidad de separarse de él al reconocer sus torcidas tendencias.

En estos tiempos de tan espantosa corrupcion moral y material, en que todo se vende y con todo se trafica, hemos presenciado por desgracia el desarrollo de una vergonzosa industria, en que profesores sin pudor, haciendo un tráfico indecoroso de la elevada mision de la prensa científica, han fundado periódicos con objeto, no de ilustrar la clase y tenerla al corriente de los adelantos de la ciencia, sino principalmente con el de atraerse suscritores, entreteniéndolos con fantásticas creaciones é ilusorios ensueños de mejoras materiales imposibles de realizar, procurando tener siempre soliviantados y en continua agitacion á los médicos y cirujanos de los partidos rurales, dándose á veces sus directores una importancia é influjo que nunca tuvieron, dejando entrever que por sus esfuerzos y diligencias, los centros administrativos y el gobierno mismo se habian al fin convencido de la necesidad de ciertas provechosas reformas para la clase... que poco tardarían en plantearse. Pasaba el tiempo, y un triste desencanto venia á marchitar engañosas esperanzas; pero se echaban á volar otras mil, y se proponian nuevos y descabellados proyectos, pues el caso era entretener cándidos suscritores. Por fortuna, aleccionados ya los facultativos saben á qué atenerse, y han aprendido á su costa á conocer y distinguir los periódicos médicos formales y concienzudos, que ayudan al progreso de la ciencia sin descuidar por esto los intereses bien entendidos de la clase, de aquellos otros que sólo vienen al estadio de la prensa, y procuran

nio, prometimos hacer ver cómo los leves argumentos que al proyecto se han opuesto, constituyen en rigor una elocuente prueba de su bondad, ya que no consintamos en decir de su excelencia por huir de la parte que pudiera cabernos en el elogio. Lo prometido es deuda, y aunque nadie haya dado muestras de aperebirse á la defensa de aquellos argumentos en vista de la amenaza, vamos hoy á exhibir las pocas pruebas de nuestras aseveraciones que son menester. Bien hubiéramos querido evacuar antes esta diligencia; mas lo perentorio de otros asuntos que se han interpuesto, y la conveniencia de tratar la materia en las cercanías del anunciado Congreso que en concepto de muchos habrá de regenerar la clase, han sido muy poderosa parte á diferir el cumplimiento de aquel compromiso.

El orden que al efecto mejor nos parece es el mismo con que se ha efectuado la crítica.

Vamos pues á examinar lo poco y no muy digno de exámen que se ha dicho en contra del expresado proyecto, en los únicos periódicos que han opuesto objeciones ó reparos de algun valer.

En *El Génio Médico Quirúrgico*, número del 31 de Marzo último, figura un artículo suscrito por su digno director D. Félix Tejada y España, en que se hace cargo de ciertas quejas que ha recibido, y dá victoriosa respuesta á todas. Parece, sin embargo, oportuno acreditar que no ha podido eludirse la dificultad á que se refieren de un modo más justo, más equitativo, ni más hábil, ni más

sostenerse halagando, cuando no extraviando los deseos y aspiraciones de los desatendidos médicos de partido (1).

Pero continuando nuestro relato diremos, que el 13 de Enero de 1855 se abrió la primera sesion de la Asamblea interina, dando comienzo á sus trabajos. Mas á pesar del considerable número de adhesiones que cada día se recibían de profesores de todos los pueblos de la península, y de todas clases y categorías, y no obstante el entusiasmo general que produjo la salvadora idea de la asociacion, pronto se vió que nada habíamos aprendido ni escarmentado desde el fracaso de la intentada confederacion, volviendo á renacer de nuevo los mismos odios, las mismas rencillas y eternas disputas que desgarran la clase y que eternamente nos mantendrán unidos al yugo de los pueblos, á merced de cualquiera autoridad, y constituyéndonos en juguete de todos.

Olvidando algunos maliciosamente, que la idea salvadora consistía en fundar la asociacion, que ya constituida podría reformar los estatutos y variar ó corregir el reglamento interino, atacaron á este y sus autores, cuando tan dignos eran de aplauso y alabanzas, sembrando entre la clase la discordia y el desconcierto, á cuya sombra por desgracia solo pueden existir ciertos periódicos y sostenerse algunos periódistas. De aquí el desaliento de unos, la indiferencia de otros y la general apatía que siguió, aunque parezca increíble, al entusiasmo con que habia sido saludado el pensamiento de asociacion. Por la misma época presentóse á las Cortes Constituyentes del llamado bienio, el proyecto de ley de Sanidad; y en su vista resolvió la Asam-

sencillo que lo han hecho los autores del proyecto.

Quedan todavía en España, no obstante los esfuerzos hechos para su nivelacion, diferentes clases de facultativos, con atribuciones más ó menos amplias y distintos derechos, y sin duda ha parecido á algunos que no quedan todos estos en buena armonia, ni se guardan á la edad los debidos respetos y consideraciones. Sobre este punto concreto han versado sin duda las quejas de algunos suscritores de nuestro estimable colega, por cuanto á este orden de consideraciones se ciñen sus argumentos en defensa del proyecto.

Al formar un reglamento, si en efecto ha de ser este *practicable y practicado*, se han reputado como condiciones muy esenciales la sencillez y la claridad de sus prescripciones; y sin faltar á la razon y la justicia, originando más numerosas y fundadas quejas, no podia discurrirse mejor solucion que la comprendida en el artículo 12. Segun este, los facultativos municipales deberán ser doctores ó licenciados en medicina y cirujia; mas, sin embargo, en los partidos de tercera y cuarta clase podrán ser admitidos, cuando no haya doctor ni licenciado que los soliciten, aquellos que posean *cualquier título* legal de los que habilitan para el ejercicio de la medicina y cirujia, dando la preferencia entre ellos al de mayor categoria, ó sea al que de más amplia autorizacion goce.

Como los partidos de segunda clase habrian de estar retribuidos al ménos con 1.000 pesetas, y los de tercera con 750, resulta que los profesores de tí-

blea interina, en sesion de 1.º de Marzo de 1855, suspender por entonces toda organizacion definitiva de la sociedad, hasta esperar el resultado de la discusion y aprobacion de dicho proyecto. Pero aprobada la enmienda del célebre diputado D. Joaquin Alfonso, que ya conocemos, y que como dijimos en el capítulo de los partidos médicos, desvaneci6 en un todo la última esperanza que abrigaban los profesores de partido de ver mejorada algun tanto su precaria y triste posicion, vislumbrándose sin género de duda que la aprobacion de la ley de Sanidad iba á situar á las clases médicas en peor estado acaso que en el que se encontraban, ya de suyo tan aflictivo y humillante, la Asamblea interina de la proyectada Emancipacion médica reanudó de nuevo sus trabajos, abriendo las sesiones el 7 de Julio del mismo año, nombrándose presidente á D. Luis Portilla en reemplazo del inolvidable Delgrás que habia fallecido (1); y para dar nuevo impulso al planteamiento de la asociacion, se redactaron unas instrucciones á que debian atenerse las provincias sobre el modo de hacer las elecciones para el nombramiento de representantes.

(Se continuará.)

(1) Este tan celoso como probo y desatendido profesor, falleció el 15 de Mayo de 1855. Su vida la consagró entera á proporcionar por todos los medios posibles el adelanto científico y mejoras de las profesiones médicas. Fué el fundador en 1834 del *Boletín de Medicina, Cirujia y Farmacia*, que aun continúa, refundido desde 1854 en *EL SIGLO MÉDICO*, periódico de la más alta importancia entre los de la facultad. Fué el iniciador de la *Confederacion de las clases médicas*. Además, en union de otros dos facultativos, fundó la *Sociedad médica de socorros mutuos*, que tantas lágrimas enjugó, y que disuelta dió origen al actual *Montepío facultativo*.

(1) A esto sólo nos toca decir que el Sr. Sanson pone bien la pluma, y que sin ser sastre conoce admirablemente el paño.

M. A.

M. A.

tulo más humilde podrian colocarse con mayores ventajas que en la actualidad, y terminar sus dias más tranquilamente en poblaciones de escaso vecindario.

Nótese que el mencionado artículo, pecando quizás de extremadamente laxo, á ningun facultativo autorizado para tratar las humanas dolencias excluye, ántes dá suficiente cabida á todos. El que tiene un título de médico puro, como el de cirujano de tercera ó cuarta clase, pueden hallar, conforme á él, buena colocacion; mejor, mucho mejor de lo que en el orden actual pueden prometerse. Y no se eche en olvido que conforme el párrafo 3.º del artículo 17, las Juntas provinciales de Sanidad habrán de dar la preferencia, en igualdad de circunstancias, á los que lleven más tiempo ejerciendo la profesion.

¿Podia hacerse otra cosa? No puede sostenerlo razon alguna que no se halle muy preocupada. ¿Fuera justo, ni tendria carácter de legalidad, el prescindir de títulos académicos, ó posponer á los que están en posicion de ellos? ¿Habria fundamento para guardar á la edad tan excesivas consideraciones, que bastara ser el más viejo—sin distincion de títulos—para anteponerse á los de más alto y distinguido grado académico? ¿Servirian entonces estos grados para algo?

Por otra parte, vano fuera que el Reglamento confundiese todos los títulos profesionales, si para asegurar el acierto en la eleccion de un facultativo municipal y evitar el favoritismo, hubiera de mediar propuesta: quien quiera que la hiciese tendria que adoptar como criterio la preferencia de los más elevados, ó prevaleceria en otro caso el más caprichoso favoritismo; y si se dejára enteramente libre la eleccion á los ayuntamientos harian lo propio, y cada vez tomaria el mal proporciones más espantosas.

No es esto sólo: suponiendo que los partidos de primera y segunda clase pudieran darse á facultativos de categoría inferior á la de los doctores y licenciados, habria de acontecer, si alguno los alcanzaba, que se hallaria á su lado con no corto número de estos, con quienes se vería por fuerza en constante rivalidad y perpétua pugna. Entonces, si las facultades del titular se hallaban restringidas por su título, pudieran verse acusados de intrusion, y con vigor se encenderia de nuevo una guerra casi del todo terminada.

Y ¿no es lo cierto que esos pocos facultativos que solamente podrian aspirar á los partidos de tercera y cuarta clase han alcanzado al ménos la edad de 60 años? En otros 10 se habrá consumado, por mano de la inexorable Atropos, la completa nivelacion, y no es cosa de formar un reglamento casuístico y lleno de distinciones para tan corto tiempo. ¿Se negará, en fin, que los partidos pequeños, de poco

trabajo y tranquilos, son los más adecuados á las condiciones de esos venerables profesores? Cada año que pase reducirá muy de prisa su número, y los pocos que vayan quedando podrán prometerse más ventajosa colocacion.

Parécenos probado que no cabe solucion más acertada á un problema como este, indudablemente difícil; todos los intereses han sido respetados segun la medida de sus derechos, procurando la posible equidad y sin desatender el bien público. ¡Cuántas y cuán fundadas quejas se alzarían en contrario sentido, si no se hubiera prestado la conveniente atencion á las categorías profesionales!

II.

El Anfiteatro Anatómico, en sus números de 31 de Marzo, 15 y 29 de Abril, dió cabida á un largo escrito de los Sres. D. Juan Rodriguez y D. Juan Suarez, en que se presenta un *contra reglamento*, ó sea, si esto pareciere preferible, una profunda reforma del proyecto presentado por la prensa.

Comienzan dispensando cortesmente algunos elogios á este proyecto; advierten que la experiencia de algunos años les ha demostrado cómo dependen menos los deplorados males que la profesion sufre de falta de legislacion que del desprecio de la existente por parte de los pueblos y autoridades, presumiendo con harto fundamento que el proyecto de *enmienda* al reglamento que ponen en pos, tropezará en el mismo escollo. Siguen algunas modestas disculpas por la audacia de presentar su trabajo, y tras aquella extensa explicacion proceden á justificar brevemente la necesidad ó evidente conveniencia de las reformas *capitales* que pretenden introducir.

A dichas *capitales* reformas hemos de limitar cuanto podamos nuestro exámen, que fuera tiempo perdido extendernos á los detalles que de ellas se derivan.

¿Cuáles son estas? Vamos á darlas á conocer.

Basados en la razon potísima de que el cargo de médico es de pura confianza para sus asistidos, dicen: «hemos facultado á los pueblos representados »por sus Ayuntamientos y Juntas de vocales asociados para que, *sin traba ni restriccion alguna, sin consulta ni orden de autoridad ó corporacion extraña, como únicos interesados que son, elijan con entera libertad á ese sacerdote que ha de llevar el »lenitivo á sus pesares físicos...*»

¡Qué conjunto de incongruencias, y que desconocimiento tan cabal del asunto, dicho sea con perdon de la experiencia de los autores, que respetamos muchísimo!

Admitido este principio, ¿no está de más, no huelga por completo todo reglamento, como no sea pu-

ramente *municipal*? ¿Es procedente el que en seguida presentan?

Prescindiendo de esto, nótese que á la accion del Estado y de la provincia (puramente moderadora y directiva en este asunto) se sustituye una especie de tirania municipal, si muy ilimitada y dura para los facultativos, más dura aun para los habitantes de los pueblos. Si el cargo de profesor ha de ser *de pura confianza para sus asistidos*, como muy razonablemente dicen los autores del proyecto que llaman de *enmienda*, aunque sea radicalmente opuesto al de la prensa, no es razonable que los individuos se sometan como borregos al capricho del municipio, ni aun con la ayuda de unos cuantos caciques á título de vocales asociados. Esto fuera, mejor que una *autonomia* municipal, una *tirania* municipal, que el proyecto de la prensa procura al contrario impedir vigorosamente. Por un sistema y otro habria de ejercer el municipio, tocante á la asistencia de los declarados pobres, una *conveniente tutela*, no resultando más diferencia entre ambos que la de atemperarse ó no á ciertas reglas preestablecidas para mayor seguridad en el acierto al elegir facultativo municipal, y para evitar la caprichosa y humillante y odiosa arbitrariedad del caciquismo.

Precisamente lo que viene procurándose 50 años hace, es sustraer á las clases médicas del duro é insoportable vasallaje que sobre ella vienen ejerciendo las notabilidades de campanario. ¿Es que se quiere dejar á los pueblos elegir al susodicho sacerdote *con entera libertad*? Pues eso es facilísimo: anúlase toda reglamentacion, y punto concluido. ¿Pero quién ganaria algo con tal sistema? Los facultativos no, por cuanto entregaria á los pobres sacerdotes atados de piés y manos, empobrecidos y envilecidos, á los torpes manejos de unos cuantos danzantes; y los pueblos ménos, por quedar el vecindario todo dependiente de la voluntad de unos pocos y sujeto á su dominacion. En lugar de hallarse los individuos no pobres en libertad de valerse para la asistencia de sus enfermedades de un médico de su confianza, tendrian que encomendar su salud al que les impusieran el municipio y sus auxiliares, ó por lo ménos habrian de retribuirle un servicio que rehusaban.

¡Sucede con tanta frecuencia sacrificar en aras de la tiranía, cuando se cree rendir el sacrificio en aras de la libertad!

Un siglo hace, y en los anteriores, al menos era el vecindario *entero*, reunido en concejo, quien elegia y despedia los facultativos; teniendo hasta el más humilde la libertad de su opinion y de su voto, ya que hubiera de someterse al de la mayoría; y ademas de esto era el municipio del todo independiente. Retrocediendo á aquel sistema habria lógica

al menos, y se gozaría de un sistema infinitamente más liberal y descentralizador que el propuesto por los Sres. Rodriguez y Suarez. Si libres eran los pueblos para elegir, el día de San Juan ó el de San Miguel—segun la costumbre de cada país—el facultativo que tuvieran por conveniente, no menos libertad gozaban para señalar, sin tasa de ningun género, la asignacion que fueren gustosos.

Podria pasar, á lo sumo, que una disposicion superior exigiera que todas las poblaciones tuviesen profesores municipales, aunque ya ofrecía esto una irregularidad; pero ¿por qué meterse el gobierno á clasificar los partidos, ni á imponer el mínimum de las asignaciones? Siendo, segun los autores de la propuesta enmienda al reglamento de la prensa, los que han de satisfacer aquellos gastos, y estar á las consecuencias, favorables ó adversas, resulta segun ese sistema, por extremo razonable y á todas luces justo, que debe dejarse á cada pueblo la libertad de retribuir el servicio facultativo como le parezca. Elijan con perfecta autonomía en tal caso, y organicen como quieran el servicio propio y peculiar de su pueblo.

¿Es esto, repetimos, lo que se quiere? Pues entonces, ¿á qué llenar las columnas de los periódicos con quejas contradictorias? Esa autonomía municipal, más perfecta y bien conciliada con la individual, la teniamos hace siglos y para establecerla habria que retroceder al menos una centuria.

Véase aquí una curacion verdaderamente homeopática de los males de nuestra desventurada clase, ¡que no sabe, la infeliz, lo que quiere, camina como loca y al acaso, y varía cada instante de aficiones y de propósitos! Se quiere curar el caciquismo municipal poniéndose en manos de los caciques.

El sistema, como se vé, sería enteramente opuesto al que se propone establecer y realizar el proyecto presentado al Gobierno por la prensa médica, si no fuera más bien una mezcolanza incongruente de tendencias y de miras contradictorias.

Se trata en este de conseguir que todos los pueblos tengan facultativos de medicina y de farmacia, no solo para la asistencia gratuita á los pobres sino para prestar servicios sanitarios de general interés, y otros que el orden actual de la sociedad exige, de manera que por estas diversas funciones alcancen mayores utilidades, la estabilidad de que carecen y otras ventajas; y sus reformadores pretenden que los encargados de tan diversos é importantes deberes sean nombrados libre y caprichosamente por los pueblos. ¿Ninguna garantía ha de dejarse al Estado tocante al desempeño de esas atribuciones, que no son de carácter puramente municipal?

¡Y se invoca la *experiencia* en apoyo de miras tan opuestas á las necesidades y los deseos de la

inmensa generalidad de los profesores que ahora han dado en llamar *rurales*!

No es en verdad mucho exigir que las Juntas de Sanidad hagan las propuestas, conforme al Reglamento, ni por eso se menguan de una manera inconveniente las atribuciones de los municipios. Y ese trámite es de importancia, no solamente para el mejor desempeño al servicio público que presupone, sino para evitar, sin dar motivo fundado á quejas, que sigan los *manipulantes* de los pueblos haciendo lo que quieren, á veces hasta con daño propio.

Los habitantes no pobres, quedan entre tanto completamente libres de acudir para su asistencia á quien les parezca; que tocante á ellos no se ha propuesto ni aun sombra de coaccion.

Fuera de esa capitulacion ignominiosa con los ayuntamientos de los pueblos, y de la libertad en que se les deja para nombrar, no ofrece más particularidad notable el proyecto de los Sres. Rodriguez y Suarez que las de conservar la inmovilidad y hasta las pensiones propuestas, para que la contradiccion ofrezca mayor realce.

¿En qué se funda esta contradiccion? Si libres han de ser los municipios para elegir, libres deben ser igualmente para separar. ¿Es acaso su voluntad invariable?

Y nada diremos de la peregrina idea de crear unos llamados *Decanos de distrito*, que intentan poner, y á la profesion entera, en manos de los jueces de primera instancia, como estuvieron en los tiempos de marras bajo la dependencia de los corregidores y alcaldes mayores...

¿Era lo que faltaba á las clases médicas caer por completo y de una manera permanente bajo el poder de Poncio Pilatos ó sea los *concejiles*, con intervencion de Herodes...

Solamente á médicos y farmaceuticos—¡que cuentan con mucha experiencia eso sí, en asuntos tales!—ocurren extravagancias como esta de los decanos, sometidos baja é ignominiosamente á los jueces... ¡Los médicos bajo el poder de los abogados y sirviéndoles de juguete! Y por otra parte, ¡qué mescolanza y falta de conocimientos administrativos! De esto no se puede hablar siquiera.

Tambien *Los Partidos Rurales* ha empezado á escribir algo sobre el propuesto arreglo de partidos; pero ha dejado pendiente el asunto, y no podemos hacernos cargo por entero de las modificaciones que proponga. En general este colega estimable escribe con cordura, y merecen ser examinadas sus advertencias.

A tan poca cosa, como el lector vé, se halla reducida la censura que hasta el presente ha sufrido el proyecto presentado por la prensa médica. Ese hecho es elocuentísimo y de grande significacion. Realmen-

te no ha habido nada sustancial que decir en su contra.

¡Ya quisiéramos verle aprobado y fielmente cumplido!

DR. SOMOZA.

REVISTA TERAPEÚTICA.

III.

Nuevos medios contra la tisis.—Más sobre las inyecciones de agua.—La cura mecánica del reumatismo.—El fósforo en el alcoholismo.

—La terapéutica de la tisis, ese eterno problema que diariamente se nos presenta, agotando nuestra fuerza de voluntad y la paciencia más persistente, no por ser un ideal aun no resuelto, ha sido del todo abandonado. Con el título de *Los medicamentos recientemente aconsejados contra la tisis pulmonal*, vió la luz un trabajo del doctor Boyer en el *Progrés Medical*. El Dr. Fantini en *Il Morgagni* ha publicado una observacion, de la cual presume que resulta eficaz la *cal pulverizada* en esta enfermedad gravísima, y el Dr. Forlanini en los *Annali de medicina pubblica e igiene* ha insertado una nota práctica acerca de la *significacion terapéutica del baño de aire comprimido en la curacion de la tisis pulmonal*.

Aunque algunos de estos trabajos sean conocidos de nuestros lectores, reuniremos en una ojeada ligera el resumen de estas producciones.

La terapéutica de la tisis pulmonal, dice Boyer, ha cambiado en estos últimos tiempos; mientras antes se trataba de combatir de todas maneras cada uno de los síntomas de la enfermedad, luchando contra accidentes aislados, ahora se trata por el contrario, de moderar el movimiento de desnutricion que es la característica, al propio tiempo que el mayor daño, de la tisis.

Con este objeto los tres medicamentos últimamente recomendados han sido el koumis, la glicerina y la creosota.

1.º *Koumis*.—Desde hace cerca de veinte años ha sido recomendado por Landowsky, Schmepp y otros; Fonsagrives lo recomendaba en 1866, y luego ha sido usado por Urdy, Labadie-Lagrave, Gubler y otros.

El koumis no se diferencia de la leche más que por tres elementos agregados que son productos de la fermentacion: el alcohol, el ácido carbónico y el ácido láctico. El koumis ha de aumentar rápidamente el peso del cuerpo, aumenta la diuresis, reaviva el apetito y el sueño y disminuye los vómitos, la tos y los sudores. Uno de los primeros efectos consiste en la disminucion de los esputos y la menor frecuencia de la tos; pero al principio la expectoracion es fácil y abundante; el vómito disminuye tambien probablemente por la accion del ácido carbónico. La accion del koumis es comparable á la del Champagne: como este vino, sostiene por su alcohol y se opone por sus ácidos á los desórdenes gástricos. Al aumentar el peso del cuerpo, la urea segregada en las veinticuatro horas aumenta notablemente en cantidades, á consecuencia no ya de una desnutricion, sino de una acumulacion más perfecta; se encuentran tambien aumentados en la orina el ácido fosfórico y el cloruro de sodio; la presencia del primero muestra una asimilacion más activa y una pérdida menor de fosfatos por la secrecion purulenta.

El koumis, obra, pues, como un reconstituyente que combate la consuncion, cualquiera que sea su forma, tiene un sólo inconveniente, y es su régimen casi exclusivo, lo cual hace que no pueda propagarse lo bastante.

2.º *Glicerina*. Propuesta por Lindsay, como sucedáneo del aceite de hígado de bacalao en 1856; Davasse la empleaba en 1869 para aliviar las funciones digestivas; más tarde Bouchardat, Pavy, Jacobs, Harnak, la usaron

para la cura de la glucosuria. En 1877 publicó Catillon un estudio completo fisiológico de esta sustancia, del cual deducia que la glicerina á pequeña dosis ejerce una accion favorable sobre la nutricion, accion que se demuestra por el aumento de peso en el cuerpo. La desasimilacion disminuye, porque el medicamento se presta á la combustion, de la misma manera que se opone en los diabéticos á la autofagia; disminuye la cantidad de urea á pesar de un ligero aumento de la temperatura; la disminucion en la urea de cerca de $\frac{1}{3}$ corresponde á un aumento en la asimilacion, porque la glicerina regulariza y favorece las funciones digestivas. Aumentando la cantidad ó prolongando su uso, la glicerina acaba por pasar á la orina. Posee además propiedades ligeramente laxantes.

La dosis es de 15 á 30 gramos al dia; deben evitarse dosis demasiado fuertes, para que no sobrevengan accidentes semejantes á los del alcoholismo agudo.

Puede tambien asociarse la glicerina á los ferruginosos, y emplearla entonces con confianza como sucedáneo del aceite de hígado de bacalao. Freny usa en el Hôtel Dieu la fórmula siguiente:

Glicerina. } aa 100 gramos.
Jarabe de ioduro de hierro. }
Jarabe de morfina. 200 —

Una cucharada contiene 5,10 gramos de glicerina.

Tambien se ha asociado el cloral á la glicerina, en la forma siguiente:

Hidrato de cloral. 2 á 4 gramos.
Glicerina. 20 á 30 —
Jarabe de grosella. 100 á 150 —
Esencia de menta. 10 á 20 gotas.

Ms.

La glicerina que se use debe ser perfectamente neutra. Este agente, lo mismo que el koumis, no hace más que reparar las pérdidas del enfermo; obra como el alcohol.

3.^o *Creosota*.—Descubierta por Richenbach en 1830, fué estudiada por el mismo bajo el punto de vista de su valor terapéutico; Mignot, Breschet y Grandjean, la aplicaron á la tisis pulmonal, pero su modo de administracion, su impureza y la debilidad de las dosis no consintieron que se obtuvieran los efectos que se consiguieron más tarde.

La creosota difiere en su accion de la glicerina y del koumis, por el hecho de que no tiene alguna sobre el hombre sano; resulta esto de los experimentos de Bouchard, en los cuales todos los efectos consistieron en la lentitud de la respiracion y la disminucion del ácido úrico.

La condicion esencial para administrar bien la creosota, consiste en darla bien disuelta, porque no debe olvidarse que es un cáustico enérgico. Con este objeto fué preparado el vino de creosota.

Creosota pura. 13,50 gramos.
Tintura de genciana. 30 —
Alcohol de Montpellier. 2,50 —
Vino de Málaga; cantidad variable.. hasta un litro.

Mézclese para tomar dos ó cuatro cucharadas al dia, cada una en un vaso de agua.

Hay tambien un aceite de bacalao creosotado.

Aceite de hígado de bacalao. 300 gramos.
Creosota pura. 2 á 4

Se administra á las dosis ordinarias del aceite de hígado de bacalao.

Tambien hay una disolucion alcohólica.

Creosota pura. 3,50 gramos.
Alcohol. } aa. 125 —
Agua. }

Para tomar una cucharada media hora antes de cada comida diluida en medio vaso de agua.

La creosota estimula la nutricion general, pero de un

modo indirecto, porque el experimento demuestra que por sí misma es incapaz de aumentar el peso del cuerpo; es un antiséptico que obra como balsámico; disminuye la secrecion pulmonal abundante y calma la tos y por consecuencia, la fiebre, los sudores y la diarrea; de aquí un aumento del apetito y del peso del cuerpo.

En 38 observaciones se verificó el aumento de peso 31 veces, en siete siguió estacionario; en los 31 casos el aumento fué siempre de algunos kilogramos y á veces hasta de siete á ocho kilogramos en dos meses.

Bouchard vé en la creosota un agente contra la secrecion pulmonal, cuya abundancia y fetidez combate; Hugues cree que goza un poder electivo especial contra la tuberculosis.

El autor tuvo ocasion de asociar la creosota á la glicerina en la siguiente fórmula:

Creosota pura. 2 gramos.
Glicerina pura. 60 —
Jarabe de grosella. 120 —
Esencia de menta. 20 —
Mézclese.

Se administran de dos á cuatro cucharadas al dia diluyendo cada una en un vaso de agua ó de agua carbónica; cada cucharada contiene 20 centigramos de creosota y seis gramos de glicerina.

Concluye Boyer su nota con la siguiente pregunta: ¿Ante tres medicamentos igualmente buenos, igualmente probados, de cuál nos fiaremos?

El koumis tiene el inconveniente de ser demasiado esclusivo y no fácil de adquirir, sobre todo en los pueblos pequeños. Quedan luego la creosota y la glicerina, que unidas pueden sumar los efectos laxantes y tónicos de la glicerina á los antisépticos y moderadores de la secrecion purulenta de la creosota.

Termina por último diciendo que en el tratamiento de la tisis pulmonal, conviene no pedir á los medicamentos más que aquello que pueden dar de sí.

El trabajo á que haciamos referencia, debido al doctor Fantini, es hijo de una estraña coincidencia que le ha llevado á sentar sus consideraciones acerca de la eficacia de la cal pulverizada contra la tisis.

Hallábase este doctor asistiendo un hospital en el cual se presentó un enfermo, afecto de ulceracion pulmonal y que al no encontrar alivio con los remedios ordinariamente usados, quiso á toda costa abandonar el establecimiento para irse con su familia.

El enfermo en malísimas condiciones con la continua abundante expectoracion, fiebre vespertina y sudores profusos, pudiéndose apenas tener en pié, encontraba distraccion acompañando á un pariente suyo en un cuarto donde este se dedicaba á vender cal al por menor. Al medirla en la fanega se desarrollaba un polvo finísimo que unido con el aire era inspirado por el enfermo. Repitióse esto por muchos dias, y el enfermo experimentó tal mejoría, que al presentarse nuevamente al Dr. Fantini, éste no le reconoció, de tal manera estaba mejorado y bien nutrido.

El autor, incrédulo en un principio, quiso más tarde estudiar este hecho y obtener algunas deducciones. No podia negarse que la cal finamente suspendida en el aire llegaba á ponerse en contacto con el parénquima pulmonal afecto y obraba allí como modificante. Era lícito pensar que la accion química de la sal podría en el primer periodo de la afeccion, facilitar la metamorfosis cretácea del tubérculo y en el segundo producir una pronta cicatrizacion. Era preciso experimentar y el autor no dejó escapar la ocasion. A fines de 1876 prescribió el método de curacion de que se trata, á un cabo de la Guardia municipal de Nápoles, que era ya víctima de una tisis muy avanzada. Le ordenó que permaneciese en un cuartito bien cerrado, en uno de cuyos ángulos habia colocada una medida de cal finísimamente pulverizada que era agitada por otra persona. El polvo mezclado con el aire era respirado por el

enfermo. A las 64 sesiones, cada una de las cuales duró de 25 á 30 minutos, se manifestó el alivio mas lisonjero y no se hizo esperar la curacion. Repitió el experimento en dos mujeres tambien enfermas de tisis, las cuales no quisieron someterse por completo al tratamiento y acabaron por morir.

Fundándose la tisis en un proceso hipotrófico, el doctor Forlanini ve en esto la razon para que la mayoría de los aereoterópatas encuentren indicado el baño de aire comprimido como medio de suministrar el primero de los elementos como remedio contra la tisis pulmonal.

Expone del siguiente modo los razonamientos de los aereoterópatas. Un remedio como el baño de aire comprimido que cura la hipoglobulia de cualquier causa que sea aun cuando no dependa de insuficiencia respiratoria, que levanta la nutricion general deprimida, que compara la escasez de la superficie respiratoria pulmonal, la exigüidad del movimiento del torax, las lesiones mecánicas de los bronquios que ayudan á hacer insuficiente la respiracion; un medio que es estímulo inmediato de los centros nerviosos, de la excitabilidad muscular, de los cambios materiales del organismo, aumenta las fuerzas motoras de la caja torácica, las de expectoracion, etc., debe ser un remedio específicamente indicado en la tisis pulmonal. Seria en efecto difícil reunir un número más completo de lesiones viscerales de procesos morbosos, de desórdenes funcionales, capaz de aprovechar en todo su conjunto las virtudes terapéuticas que los aereoterópatas atribuyen al baño.

El autor pues, haciendo abstraccion de toda teoría que pudiera inspirarle incertidumbre, acerca de la aplicacion del método á la tisis pulmonal, se propuso atenerse rigurosamente al camino del empirismo, retrayéndose por último de las consideraciones de interés, claro resultado de cuanto ha podido observar durante el tratamiento.

1.º El baño de aire comprimido, aumenta la temperatura del organismo y como esta influencia es muy sensible en los tísicos se hace necesario que los enfermos se encuentren sometidos, durante la administracion del aire comprimido, á una vigilancia perfecta.

Así pues, siempre que la temperatura del enfermo aumenta más del límite normal, debe proscribirse el baño á toda costa. En los tísicos que el autor clasifica con tendencia á la fiebre es útil el uso contemporáneo de los antipiréticos y si estos no produjeron efecto debe suspenderse el baño.

2.º El aire comprimido es muy eficaz en los tísicos que no tienen fiebres, y la cualidad y cantidad del alivio de los enfermos que es casi constante, depende de la cualidad y estension del proceso pulmonal y del estado general del enfermo.

Para aquellos médicos que en la hipotrofia del organismo, ven la condicion predominante y el principal elemento genésico de la tisis pulmonal, el baño de aire comprimido adquiere la importancia de remedio efficacísimo y directo; para aquellos por el contrario que ven la causa de la tisis de curso y éxito fatal é inmodificable por el médico, ni por la terapéutica, el baño tiene siempre la significacion de un remedio que cura los síntomas principales, que interviene sin obstáculo á la progresion de los efectos del proceso local sobre el organismo entero, que tiene tanta parte para determinar ó acelerar el fin de la vida, y la indicacion de un medio que sosteniendo por un periodo más ó menos largo el organismo en el camino de la destruccion progresiva, puede quizás dar ocasion á una curacion espontánea, suponiendo que para los médicos de esta categoria sea curable la tisis.

3.º Hay poco que esperar de la cura neumática cuando el proceso ulcerativo tiene un curso rápido y los esputos contienen abundantes fibras elásticas.

4.º No deben asustar las hemorragias que pueden sobrevenir; no es cierto que se efectuen por efecto del aire comprimido; por el contrario segun algunos casos referidos por Vivenot, muchas hemoptisis rebeldes á los esfuerzos

de la terapéutica interna, así como un caso de hemorragia capilar en una tisis, cedieron por el baño de aire.

5.º Los primeros baños en los sujetos nerviosos ocasionan inquietud, insomnio y cierta sensacion de excitacion, exacerbacion de la tos acompañada de aumento de esputo mezclado á veces con estrias de sangre, de donde viene la necesidad de suministrar el aire comprimido lentamente y con precaucion.

6.º El tísico deberá continuar esta cura hasta la desaparicion de la fiebre y no puede asegurarse resultado favorable ni adverso hasta haber tomado 50 ó 60 baños.

7.º El factor principal de la eficacia del baño de aire comprimido, parece que es la accion química y quizás tambien la mecánica.

—Tiempo hace que hemos hecho notar los resultados obtenidos por las inyecciones hipodérmicas de agua clara en el tratamiento de algunas formas de neuralgia facial, intercostal, ciática, etc. El *Journal de Thérapeutique* insiste en este punto publicando las observaciones del doctor Moncorvo, que le ha ensayado en todos estos casos, así como en sí mismo, en el cólico nefrítico. Tambien la recomendación contra los dolores del reumatismo articular agudo, haciendo las inyecciones en la proximidad de la articulacion afecta.

En general las inyecciones usadas por el autor son de agua comun á la temperatura de la atmósfera ambiente (en Rio Janeiro) á la dosis de dos gramos; dice tambien que ha usado en sí mismo la inyeccion de agua á 0º que dice ser excesivamente dolorosa.

Recomienda tambien la inyeccion hipodérmica de agua para prevenir el dolor que se produce por la aplicacion de vegigatorios.

Concluye diciendo, qué no se sabe bien de qué modo obra tal inyeccion, quizás por no conocer la explicacion dada por Gubler, que distingue en toda inyeccion hipodérmica, la accion local, cualquiera que sea la propiedad física ó química del líquido; en esta accion local se distinguen dos periodos, uno breve, hiperestésico, debido al pequeño traumatismo, y otro, á veces largo, de analgesia por hidratacion de los tegidos.

—Con el titulo de *Cura mecánica del reumatismo articular* publica el *Giornale veneto di science mediche* un trabajo del Dr. Martelli, en el cual cita este una memoria del Dr. Riegel, el cual trató 41 casos de reumatismo poliarticular solamente por la inmovilizacion de las articulaciones enfermas, y sin ningun tratamiento interior.

Emplea tiras de carton empapadas en agua y aplicadas luego sobre las articulaciones hinchadas y doloridas, envolviéndolas primero en una capa de algodón y sosteniéndolo con vendas. Cada articulacion debe estar comprimida entre dos tiras que para la rodilla tendrán 36 centímetros de longitud por 12 de ancho. Para el hombro, por la dificultad de aplicar el aparato, basta con una venda que produzca absoluta inmovilidad. El aparato debe sostenerse durante algunos dias despues de desaparecer el dolor.

Los resultados de este método son verdaderamente sorprendentes, como lo prueban el alivio instantáneo del enfermo y el descenso de la temperatura. Conviene hacer notar que esta medicacion en nada influye para hacer desaparecer las complicaciones cardiacas.

El profesor Concalo impregna en silicato potásico las vendas puestas sobre el algodón y prescinde del carton.

Este método ya habia sido recomendado en 1873 por el Dr. Scarpari.

—El profesor D. Ancona, despues de mencionar la eficacia del fósforo en dos casos de alcoholismo crónico, descritos por él en otra memoria, refiere un tercero en la *Gazzetta medica-italiana*. Se refiere á un individuo de 50 años, el cual, no solamente abusaba desde hacia mucho tiempo del vino, sino que por su permanencia en un local lleno de vapores vinosos tenia que absorber por los órganos respiratorios una cantidad de alcohol no des-

preciable; presentaba al examen objetivo fenómenos de paresia en los músculos animados por los nervios espinales y cerebrales, sin desnutrición ni alteración en la contractilidad eléctrica; desórdenes en los movimientos complejos que no se agravaban por la privación de la vista; debilidad de la memoria; cambio de carácter moral. Por todo esto se diagnosticó al enfermo de alcoholismo crónico ó mejor de desórdenes cerebro-espinales por alcoholismo.

No habiéndose usado ninguna terapéutica comenzó el enfermo á tomar el fósforo de zinc desde el 20 de Mayo hasta Octubre, comenzando por un centígramo y llegando progresivamente hasta diez. La cantidad total de fósforo tomada por el enfermo fueron ocho gramos.

La ventaja obtenida fué inmensa; no hubo detención en el alivio, y el enfermo adquirió una libertad tal en los movimientos que daba paseos largos sin cansarse, subía escaleras y llevaba pesos. Reconquistó la memoria, se animó su carácter y desaparecieron los temblores, en una palabra se curó por completo.

Del conjunto de sus observaciones deduce el autor los siguientes corolarios:

El fósforo puede ser un remedio utilísimo en el alcoholismo crónico.

Se tolera muy bien á una dosis no empleada hasta el día (diez centigramos de fósforo de zinc ó veinte miligramos de fósforo), aun continuando por mucho tiempo la cura.

Proporciona á los bebedores una sensación de bienestar y de alegría que sustituye á la que se ven obligados á buscar en el alcohol, para obtener aquel equilibrio sin el cual no logra tenerse en pie.

Permite, en fin, á los bebedores el obtener del fósforo ventajas, aun cuando sigan tomando el alcohol.

C.

PRENSA MÉDICA.

PRENSA ESTRANJERA.

Sobre el retraso del pulso en los aneurismas intra-torácicos y en la insuficiencia aórtica.

Sábase que el pulso de dos arterias simétricas, exploradas á igual distancia del corazón, se atrasa un tiempo igual sobre el principio del sístole cardiaco. Cuando una de las dos arterias simétricas presenta en su trayecto un tumor aneurismático, el pulso atrasa más en este lado; este aumento en el retraso del pulso adquiere una verdadera importancia en el diagnóstico diferencial de los aneurismas de tal ó cual parte del cayado de la aorta, del tronco braquio-cefálico, del origen de la subclavia y de la carótida izquierdas.

La disminución de amplitud del pulso radial derecho, dice el Dr. Franck, es casi siempre un buen signo de aneurisma del tronco braquio-cefálico; pero este signo puede faltar y ser reemplazado por una exagerada amplitud del pulso. El aumento de retraso del pulso radial derecho, es por el contrario, un fenómeno constante, que no es, como el precedente, susceptible de ser modificado de una manera notable, por influencias extrañas al aneurisma.

En el aneurisma de la porción ascendente del cayado de la aorta, la desigualdad en la amplitud de los dos pulsos radiales es muy común, y la disminución se nota ya á la derecha, ya á la izquierda; si se tiene en cuenta el retraso del pulso, se vé este retraso *exagerado en los dos lados* cuando se trata de un aneurisma de la porción ascendente del cayado de la aorta, *en el lado derecho, solamente* en los casos de aneurisma del tronco braquio-cefálico.

La existencia de un retraso exagerado del pulso radial derecho, permite eliminar el diagnóstico de aneurisma de

la aorta, pero deja subsistir la duda entre un aneurisma del tronco braquio-cefálico y otro de la porción torácica de la subclavia derecha. Para sentar el diagnóstico diferencial, tan importante bajo el punto de vista de la intervención quirúrgica, deben tenerse en cuenta las consideraciones siguientes: si el aneurisma es del tronco braquio-cefálico, el retraso exagerado del pulso se percibirá en la carótida derecha y en la radial del mismo lado; si el aneurisma es de la porción profunda de la subclavia, el retraso exagerado del pulso sólo se observará en el trayecto de las arterias del miembro superior derecho; el pulso de la carótida derecha conservará su retraso normal sobre el principio del sístole cardiaco.

El autor ha tratado de determinar el valor de un signo de insuficiencia aórtica, el *retraso exagerado del pulso carotídeo*, sobre el cual acaba de llamar la atención un reciente trabajo del Dr. M. R. Tripiér (de Lyon), pero en vez de la exageración de retraso que esperaba hallar, ha visto que en realidad *el pulso retrasa menos que normalmente en la insuficiencia aórtica*. Cree que debe explicarse por una ilusión táctil la aparente exageración del retraso del pulso; basta tener en cuenta este hecho, demostrado por M. Marey en 1869, á saber, que en la insuficiencia aórtica muy acentuada, refluendo bruscamente la sangre de la aorta al ventrículo, al principio del diástole ventricular, dá al dedo aplicado sobre la región precordial la sensación de un choque, que ha sido tomado sin duda, por un choque sistólico, pero que en realidad corresponde al principio del diástole ventricular. Síguese de aquí que, en la evaluación del retraso del pulso, se ha tomado por punto de partida el momento del diástole y no el del sístole, hasta el punto de haberse comprobado un aumento aparente del retraso del pulso. Pero si se toman con exactitud los trazados simultáneos de la pulsación del corazón y del pulso carotídeo, es fácil evitar esta causa de error y asegurarse de que en realidad el retraso del pulso es mucho menos considerable en la insuficiencia aórtica que en las condiciones normales. Por lo demás, este hecho se halla de acuerdo con lo que sabemos de la velocidad de traslación de las ondas líquidas segun diferentes condiciones de resistencia y de impulsión (Marey); en la insuficiencia aórtica la presión arterial se halla notablemente disminuida y aumentada la energía impulsiva del ventrículo izquierdo doble condición que favorece el transporte de la onda sanguínea y disminuye el retraso del pulso.

De los hilos fabricados con tendones de ballena en reemplazo del catgut (cuerdas de guitarra).

Todo cirujano puede apreciar diariamente los grandes servicios que presta el catgut en la sutura de la herida, y sobre todo, en la ligadura de los vasos. La preparación de este hilo, su conservación, lo difícil de su transporte y lo elevado de su precio, constituyen sin embargo, una serie de dificultades para su introducción en la práctica. Creemos, por lo tanto, prestar un servicio á nuestros lectores dándoles á conocer una sustancia nueva, descubierta por el Dr. Ischiguro, médico de estado mayor en el Japon, constituida por tendones de ballena reducidos á hilos, y que posee, en sentir del Dr. Baeby, todas las ventajas del catgut, sin ofrecer ninguno de sus inconvenientes. Su reabsorción en el organismo es análoga á la de esta última sustancia, pero es más completa y más rápida; su conservación y aplicación es semejante á la de los hilos de seda ordinaria.

Practicada una herida de cuatro centímetros de longitud en el lomo de un perro, se introdujo en el tegido celular subcutáneo un trozo de catgut de 3 centímetros de longitud y de la misma sustancia previamente mojada en aceite de hígado de ballena. Cerróse la herida con una sutura de catgut, tres suturas de hilo de tendones, y tres de esta última sustancia mojada en el aceite de hígado. Toda la operación se practicó á una atmósfera de ácido

fénico. A las setenta horas se levantó el apósito, que arrastró consigo los tres hilos engrasados con aceite de hígado, mientras que los tres hilos de tendones y el hilo de catgut no se desprendieron sino por una ligera tracción hecha con la pinza. En todos la parte de hilo comprendida en los tegidos se había reabsorbido; la más próxima á la abertura cutánea estaba reblandecida, de aspecto lechoso, pudiendo comprobarse por el examen microscópico de un detritus muy fino, conteniendo fibras elásticas; pero, circunstancia digna de tenerse en cuenta, sin ningun glóbulo blanco. La herida había curado completamente sin supuración. A los dos días fué abierta por medio de una fuerte tracción para examinar los trozos de hilo, y pudo comprobarse la carencia absoluta de supuración; sólo había una ó dos gotitas de serosidad un poco turbia. El catgut casi no había sufrido modificación alguna; conservaba su fuerte consistencia; en vez de los hilos de tendones había una pequeña masa blanda, de color blanco lechoso, muy semejante al tegido tendinoso ó conjuntivo modificado, compuesto de finas fibrillas en vías de degeneración y conteniendo fibras elásticas y numerosos glóbulos blancos. Alrededor veíanse gran número de células redondas ú ovals, de un diámetro intermedio al de los glóbulos de pus y células epiteliales adheridas especialmente á las paredes (células plasmáticas). Si la abertura de la herida hubiese tardado dos días más, todo se habría reabsorbido.

El autor suponía que la maceración de los hilos en el aceite de hígado debía favorecer la reabsorción y reblandecer los hilos, y el experimento justificó plenamente su teoría.

El empleo de los hilos de tendones en las operaciones, tales como extirpación de tumores, ligaduras de arterias, ha dado absolutamente los mismos resultados. Desde luego no puede haber duda; estos hilos reemplazan ventajosamente al catgut; son más blandos, más flexibles y más sólidos. La única objeción que puede hacerseles, es que, para ciertas operaciones, su reabsorción es demasiado rápida. La experiencia ha demostrado que esta objeción no es fundada y en todo caso podría remediarse en parte por la torsión de los hilos.

Hasta aquí sólo se han empleado tendones de ballena, pero nada prueba que no puedan emplearse otros tendones con el mismo objeto.

Dentro de poco tiempo podremos juzgar el valor de la nueva invención, puesto que el autor ha emprendido nuevos ensayos en las clínicas de Leipzig, Estrasburgo y Stuttgart.

De la sangría como antihemorrágica.

M. Chauffard cree que se prescinde hoy mucho de la sangría en casos en que sería muy útil, especialmente cuando se trata de abrir otra vía á la sangre que afluye á un órgano para verterse en su superficie.

En su clínica del hospital de Necker, ha dado á conocer un buen ejemplo de las indicaciones de la sangría y de las ventajas que de ella se pueden obtener cuando se practica con este objeto.

Un joven de 20 años, robusto, de buenas carnes, casi pletórico, había gozado hasta entonces de buena salud, pero el 24 de Junio último fué acometido súbitamente de una hemoptisis muy abundante, que por lo frecuente de su repetición podía casi llamarse continua. Era de oficio cantero, oficio peligroso como se sabe, á causa de los polvos irritantes que pueden penetrar en los pulmones.

A los tres días las hemorragias pulmonares no habían cesado, y el enfermo se decidió á ingresar en el hospital el 26 por la tarde.

A la mañana siguiente M. Chauffard, habiendo examinado el enfermo y comprobado que no había en los pulmones signo alguno que indicara una lesión, y viendo que por otra parte, no se trataba de un anémico, se decidió á prescribirle una sangría de 500 gramos.

El resultado fué tan brillante como rápido. Este hombre, que esputaba aun tanta sangre como el primer día, cesó de toser casi instantáneamente, recobró el apetito y las fuerzas, y se reformaron tan pronto los glóbulos, que bien pronto no quedó vestigio alguno de esta doble pérdida sanguínea.

No solamente puede cohibirse por este medio una hemorragia accidental, sino también el molimen hemorrágico que habitualmente afluye á un órgano cuya integridad puede comprometer.

Por ejemplo, una de las aplicaciones de la sangría que más interesa conocer en la práctica es la que tiene por objeto evitar las congestiones catameniales que persisten después de la impregnación, y acarrear el desprendimiento del germen. Esta es una causa de esterilidad que para muchos pasa desapercibida.

El autor ha oído referir muchos casos de este género, en los cuales, por medio de la sangría y de la sangría sola, se ha conseguido que llegue á feliz término el embarazo en mujeres que hasta entonces no habían logrado tener hijos. Recuerda entre otros, una señora de Besançon, que, en el espacio de 10 años, consultando á casi todos los médicos, había recorrido todos los establecimientos balnearios, reputados como útiles á las mujeres estériles, y siempre sin resultado alguno.

Esta señora, de muy buenas carnes, era pletórica; las pérdidas menstruales, siempre muy abundantes, no habían dejado de sucederse á intervalos regulares.

El marido era un hombre tan robusto y sano como su mujer. Ni en él ni en ella podía encontrarse causa alguna, general ó local, que se opusiese á la impregnación. El Dr. Chauffard, padre, se convenció de que esta impregnación habría tenido lugar más de una vez, pero que habría sido inutilizada por las abundantes hemorragias.

Partiendo de esta idea, todos los meses, la víspera del día en que debía presentarse la menstruación, cosa fácil de calcular en esta señora, practicaba una sangría de media taza, que renovaba al día siguiente.

A los nueve meses tuvo esta señora un hijo y después otros varios. Estos son hechos que en sí nada tienen de extraordinario, pero que es útil recordar al práctico, porque esta causa de esterilidad, sobre todo en ciertas provincias, no es de las más raras.

De las inyecciones de ácido fénico en las artritis crónicas.

El Dr. Peterson (de Kiel) recomienda calurosamente estas inyecciones. Propuestas primeramente por Hüter Peterson las ha practicado después con marcado éxito, particularmente en un niño de siete años, que padecía desde tres meses ántes una artritis del codo acompañada de ligera tumefacción. El enfermo había estado sometido á un tratamiento, que no dió resultado alguno, antes de ver al Dr. Peterson. Este inyectó en la articulación el contenido de una geringa hipodérmica de una disolución al 2 por 100 de ácido fénico. La inyección produjo dolor como en todos los casos, y se formó un absceso. Un mes después de la inyección el absceso estaba curado, la artritis había desaparecido por completo y el miembro volvió á recobrar su movilidad perfecta. El enfermo se marchó poco tiempo después, pero el autor tiene, dice, razones para creer que el éxito fué completo.

Hay otra observación relativa á una joven de 17 años que padecía hacía cuatro una artritis del carpo, cuyo origen estaba probablemente en la articulación radio carpiá. La mano estaba muy hinchada y sensible al nivel de las articulaciones. Solo la resección ó amputación parecían ofrecer probabilidades de éxito, pero Peterson quiso ensayar antes, como última tentativa, las inyecciones de ácido fénico. El resultado fué brillante. Cada dos días al principio, luego cada tres y por último á intervalos más distantes, hizo en el carpo inyecciones de diez y seis gotas de

una disolución de ácido fénico al $\frac{1}{50}$. Desde el tercer día empezó á notarse mejoría, disminuyendo desde entonces gradualmente el dolor y la sensibilidad, hasta desaparecer por completo. Al cabo de cinco meses la enferma empezó á servirse de su mano, y á los seis hacía de ella lo que quería.

El tercer caso, aun más brillante, es el de una niña de once años, atacada de una osteitis estrumosa del trocanter mayor derecho, con sinovitis de la articulación tibio-tarsiana. Un trayecto fistuloso conducía al hueso desnudo: la enferma tuvo un tratamiento igual al de la observación precedente, iba todos los días á la clínica sin guardar reposo, y en el momento que el autor escribía esta nota, está casi completamente curada. M.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Se ha enterado S. M. del expediente promovido por don José Pifarré enalzada de un acuerdo de esa Diputación provincial, que se negó á reponerle en el cargo de farmacéutico de las casas de Beneficencia provincial:

Resulta que la Diputación provincial adoptó el acuerdo apelado, porque aun cuando el recurrente fundaba su derecho á ser repuesto en las disposiciones del reglamento de 30 de Junio de 1858, como además de no haber probado que su nombramiento fuese anterior á dicha fecha, los antecedentes de contabilidad demostraban que fué mucho después cuando empezó á percibir, no precisamente haberes, sino cantidades por suministro de medicinas á las casas de Beneficencia, y existiendo también la particularidad de que el interesado carecía de título que justificase la toma de posesión del cargo, pues sólo había exhibido una credencial de farmacéutico agregado expedida en 1868, lo cual no era bastante para evidenciar que antes ó después de 1858 desempeñó tal empleo.

No aquietándose el interesado, acude á este Ministerio para que se deje sin efecto este acuerdo, y se disponga su reposición en el cargo de farmacéutico agregado de la Beneficencia provincial.

Funda su pretensión, en que cuando se dictó la ley de Beneficencia de 20 de Junio de 1849, servía el destino de farmacéutico de la casa-inclusa: en que al publicarse la ley y el reglamento de 14 de Mayo de 1852, y pasar dicho establecimiento á ser provincial, fué nombrado farmacéutico de los establecimientos provinciales de Beneficencia: en que á consecuencia de lo dispuesto en el reglamento de 30 de Junio de 1858 solicitó y obtuvo de la Dirección general de Beneficencia y Sanidad el nombramiento de farmacéutico agregado, sin sueldo de la Beneficencia provincial de Lérida, sin que la circunstancia de ser agregado y sin haber, altere el carácter de farmacéutico en propiedad, conforme á la Real orden de 16 de Julio de 1861; y en que fué confirmado en su destino por las disposiciones del reglamento de 22 de Junio de 1864.

Añade que este Ministerio, en vista de que las Juntas revolucionarias y las Diputaciones provinciales separaban arbitrariamente á los profesores de Beneficencia y Sanidad, expidió el decreto de 13 de Noviembre de 1868 mandando que volviesen á sus puestos, y que no se les desposeyese de ellos sin formación de expediente, á pesar de lo cual, y de lo que se previene en la Real orden de 4 de Marzo de 1869, la Diputación de Lérida le destituyó en Octubre del mismo año, de cuya fecha no puede dudarse, no obstante carecer de ella la orden que se le comunicó, porque habiendo acudido solicitando su reposición se le contestó en 13 de Noviembre siguiente que presentase el nombramiento hecho por la extinguida Junta provincial antes del reglamento de 1858; y después de exponer que hasta ahora había conceptuado inútil pedir reparación del agravio, termina diciendo que es inexacto que como asegura la Diputación provincial, no aparece que hubiese tomado posesión, por-

que no se puede destituir de su cargo al que no lo sirve, y porque forzosamente ha de constar que desempeñó el empleo de que se trata, durante más de 22 años sin interrupción; que desde 1847 inclusive ha firmado los libramientos de un sueldo consignado en los presupuestos, y que en todas las cuentas de Beneficencia figura la relación de data por los gastos de botica.

La Comisión provincial ha informado, entre otras cosas, que examinados minuciosamente los libros de actas de la Junta provincial de Beneficencia, no aparece en ellas el nombramiento del interesado, por lo cual no se halla comprendido en las prescripciones de los reglamentos de 30 de Junio de 1858 y 22 de Julio de 1864.

Es exacto, como dice el recurrente en su escrito, que el artículo 8.º del reglamento de 30 de Junio de 1858 declaró confirmados en sus cargos á los médicos, cirujanos y farmacéuticos de los hospitales y demás establecimientos generales y provinciales de Beneficencia que á la publicación del mismo tuviesen nombramiento en propiedad, expedido por este Ministerio, la Junta general ó las provinciales; pero si el interesado desempeñaba, conforme asevera, en propiedad y por acuerdo de la Junta provincial de Lérida el cargo de farmacéutico de los establecimientos de la provincia no se comprende por qué solicitó que se le expidiese nombramiento por este Ministerio, una vez que el artículo 2.º del reglamento, al decir que los facultativos tanto numerarios como agregados, serían nombrados por este departamento, se refería indudablemente á los que se hubiesen de elegir en lo sucesivo, pues de lo contrario la disposición del art. 8.º no tenía razón de ser.

Cierto es también que la Real orden de 16 de Julio de 1861 resolvió que los farmacéuticos agregados sin sueldo estaban comprendidos en el citado artículo, y que el 13 del reglamento de 22 de Julio de 1864 ratificó lo establecido por aquel acerca de la confirmación en sus cargos, de los médicos, cirujanos y farmacéuticos que hubiesen sido nombrados por este departamento, la Junta general ó las provinciales; pero como no hay que olvidar que estas disposiciones vinieron á quedar sin efecto desde el momento en que las Diputaciones provinciales obtuvieron las amplísimas facultades que en todos los ramos de la Administración provincial les concedió la ley orgánica de 21 de Octubre de 1868, y dado que el cargo que el recurrente obtenía no era retribuido, según aparece de las relaciones de los establecimientos benéficos de esa provincia en los años de 1866 y 1868, con plantilla de su personal y origen de los nombramientos, en las que se expresa que este suministraba los medicamentos por ajuste alzado, es indudable que la Diputación provincial pudo separarle siempre que no mediase algún contrato; y si existía, quedó consentido el acuerdo, puesto que fué debidamente reclamado ante la autoridad ó tribunal competente.

Las disposiciones del decreto del Gobierno Provisional de 13 de Noviembre de 1868, y de la orden del Poder Ejecutivo de 4 de Marzo de 1869, que D. José Pifarré invoca en apoyo de su pretensión, no le favorecen seguramente, porque las del primero sólo se refieren á los profesores de medicina y cirugía que hubiesen alcanzado por oposición los puestos de que fueron desposeídos por las Juntas revolucionarias y Diputaciones provinciales, y el interesado no posee ninguno de aquellos títulos profesionales, ni obtuvo por oposición el cargo de farmacéutico de los establecimientos de Beneficencia de Lérida, y lo prescrito en la orden robustece y confirma la doctrina sentada, puesto que en ella se reconoce que las Diputaciones provinciales tienen facultades para nombrar á los empleados de Beneficencia, cosa que no se habría dicho si se hubiesen estimado vigentes en todas sus partes los reglamentos de 1858 y 1864, y la cláusula de que al verificar la elección debían atemperarse á lo que las leyes y reglamentos determinan no tenía evidentemente más alcance que el de prevenirles que no podían nombrar para ciertos cargos á personas que no se hallasen adornadas con el título académico necesario para su desempeño.

Ahora bien: las Diputaciones provinciales tienen por la ley orgánica vigente de 2 de Octubre de 1877 las mismas facultades que les otorgó el decreto de 21 de Octubre de 1868 respecto al nombramiento de sus empleados, salvo las excepciones contenidas en los artículos 73 y 78 de aquella acerca de los secretarios y contadores.

No se ha dictado después de 1868 disposición alguna estableciendo que fuesen respetados ó repuestos los facultativos afectos al servicio de la Beneficencia provincial que obtuvieron sus destinos por nombramiento de la autoridad ó corporación á que se referían los artículos 8.º y 13 de los reglamentos de 1858 y 1864, y por consiguiente no existe razón legal alguna para obligar á esa Diputación provincial á que encomiende á D. José Pifarré el servicio de suministrar á las casas de Beneficencia sostenidas con fondos provinciales los medicamentos que necesiten.

Por tanto, S. M. el Rey (Q. D. G.) se ha servido disponer, de conformidad con lo informado por la Sección de Gobernación del Consejo de Estado, que se desestime el recurso de D. José Pifarré.

De Real orden lo digo á V. S. para su conocimiento, el de esa Diputación provincial y el del interesado á los efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 23 de Julio de 1878.—Romero y Robledo.—Sr. Gobernador de la provincia de Lérida.

VARIEDADES.

TRISTÍSIMO CONSUELO.

Muy lamentable es ciertamente el abandono en que se halla cuanto á la salud pública se refiere en nuestra desventurada patria; pero si no en igual ni aun parecido grado, tampoco es grande el afán que otros gobiernos muestran para cumplir el que debiera ser más sagrado entre sus deberes. Aquí, es cierto que nada se hace para contener la excesiva mortalidad revelada por nuestra estadística en muchas poblaciones, superior á la que se advierte en las más populosas é insalubres de otros países; pero algo se hace al cabo, puesto que en vista de tan desproporcionada mortandad, y prescindiendo de ella, ya que ningún medio se busque para atajarla, se trata al menos de proporcionar á los difuntos espléndidas y cómodas necrópolis. Esto, reconocámoslo, siempre es un consuelo...

Véase como también en Italia, aun que menos mal gobernada que España, no se halla la salud pública mucho mejor resguardada que entre nosotros.

Traducimos los siguientes párrafos del periódico genovés *La Salute*, número que corresponde al 27 de Agosto último; cuyos párrafos pertenecen una carta dirigida á principios de este año por el infatigable Pedro Castiglioni al ministro del interior de Italia, en la cual censura vivamente la organización del servicio de medicina pública en aquel reino.

«La Italia, escribe, y sobre todo algunas de sus grandes ciudades, como Florencia, Napóles, Milan, Verona, Brescia, etc., se hallan desoladas muchos años hace por la miliar, la difteritis y el tifus, que diezman la población infantil, y amenazan y atacan en no escasa proporción á la adulta, cuyas enfermedades, si no son nuevas por su naturaleza, lo son por la forma grave y epidémica que han tomado. En 1868 hacían ya estragos. Pues bien, en el propio año se manifestó una epizootia en las *anguilas* del Comacchio y al punto fué nombrada una comisión compuesta de los más ilustres profesores de veterinaria, la cual, sin reparar en gastos, se trasladó al sitio, estudió el mal y propuso remedios, que al instante se adoptaron para salvar aquella importante parte de las rentas del Estado. Y se hizo perfectamente. En otra ocasión se mandó por el gobierno hacer estudios, y se adoptaron providencias, para combatir el *oidium* de las vides, la *langosta*, las *triquinas*, la enfermedad de las patatas, y la *filoxera*. Pero contra la

difteritis, que bárbaramente se ceba en el seno de los tiernos niños; contra la miliar, que mata á las puerperas, á los pequeñuelos y otros individuos de las familias en la flor de la edad, ni contra el tifus, que cuando no mata, desangra y disuelve los más robustos organismos, ni se hace investigación alguna, ni se crean comisiones de estudio, ni siquiera se abren concursos á premios como para los silabarios...»

Esto es lo que entre nosotros está ocurriendo: se malgasta mucho dinero en cosas inútiles; se construyen hipódromos que cuestan muchos millones; se concurre á las exposiciones de otros países sin reparar en los gastos, se adoptan costosas providencias para realizar miras teóricas de escasísimo valor contra la filoxera; se nombran comisiones provinciales para contener la propagación de este insecto; y entre tanto de la salud pública nadie se acuerda, ni se invierte un céntimo, bien empleado, en cosa que tenga por objeto su conservación.

Triste consuelo es, pero tranquiliza algún tanto la consideración de que en otros países, siquiera no se desatienda la salud pública tanto como en España, tampoco procuran los gobiernos su defensa con mucho celo. ¡Y esto se llama civilización!

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Observaciones meteorológicas de la semana.—Altura barométrica máxima, 710,55; mínima, 704,21.—Temperatura máxima, 35°,0; mínima, 13°,4.—Vientos dominantes, O., S-O., O-S-O. y N-E.

En esta semana han continuado presentándose en gran número las erisipelas faciales y las de diferentes regiones, complicando lesiones de diversa naturaleza; no han sido infrecuentes las bronquitis agudas, las laringitis y las bronco-neumonías catarrales; se han exacerbado los padecimientos crónicos de los órganos respiratorios y de los grandes centros circulatorios y han continuado presentándose fiebres catarrales, gástricas, gástrico-biliosas y ataxo-adinámicas. Las gastritis, angiolitis catarrales y enteritis, también han sido frecuentes y las fiebres eruptivas, así en los adultos como en los niños, se han presentado con frecuencia, aunque no con gravedad.

Lo poco que se sabe tocante al cólera morbo de Fez y Mequinez queda dicho en otro lugar, faltando solamente añadir que la cuarentena á que fueron sometidos airadamente en Tanger las procedencias de Gibraltar, se ha suspendido. Insístese en decir que ya desapareció el cólera en Marruecos, y aun parece haberse aseverado oficialmente que iban transcurridos algunos días sin que ocurriera ninguna invasión. ¿Cómo podrán tenerse ahora noticias tan frecuentes, puntuales y seguras?

Entre tanto, lo que ocurre en los Estados-Unidos con la fiebre amarilla no deja de inspirar temores de que acontezca lo propio en España cuando menos se piense. ¡Estamos hace mucho tiempo *jugando con fuego*! Tan terrible extensión ha tomado allí dicha pestilencia, que verdaderamente asusta; y eso que no tenemos noticias oficiales ni sabemos que el Gobierno se cuide de adquirirlas, hallándonos por tanto reducidos á las telegráficas que hallamos en los periódicos. Júzguese del vuelo que la pestilencia ha tomado y de su crueldad por las siguientes noticias, que recopilamos.

«Un parte del 28 de Agosto dice que en Nueva Orleans ha habido 220 casos más y 57 fallecimientos. En Memphis se anuncian 80 casos más.

A consecuencia de la fiebre, la campaña política está paralizada. El 28 hubo 58 defunciones en Memphis.

Los médicos están muy fatigados, y los enfermos se mue-

ren sin asistencia facultativa, en medio de infinitas privaciones. En Vicksburgo, el 28, ocurrieron 125 casos y 15 defunciones. Desde el principio de la epidemia ha habido en Puerto Gibson 230 casos y 35 defunciones. El 29 ha habido en Nueva Orleans 143 casos y 49 muertos. La enfermedad no decrece en Memphis, donde el 29 han ocurrido 70 defunciones.

El 30 hacía mal tiempo y la fiebre seguía aumentando.

Habían llegado médicos á Nueva Orleans para reemplazar á los que habían fallecido.

En Wiksburgo, el 29, ocurrieron 129 casos y 17 defunciones.

El Gobierno distribuye víveres á las poblaciones atacadas.

En Granada la fiebre no aumenta y las sociedades de socorros prestan grandes y eficaces servicios.

Se han celebrado *meetings* en toda la república, y se han recogido grandes sumas para socorro de las necesidades de los distritos del Sur, en los que hace estragos la epidemia.

Washington, 2.

Ayer han ocurrido 88 defunciones en Nueva-Orleans, 81 en Menfis y 27 en Wiksburg. La plaga sigue en aumento estendiéndose entre Menfis y Louis-Ville.

Millares de personas viven de la caridad pública.

Washington 3.—Las autoridades federales de los Estados de la Union telegrafian exponiendo el estado de angustia en que se hallan los departamentos invadidos por la epidemia, pidiendo la inmediata remision de víveres.

En Batou-Rouge han ocurrido once defunciones.

La mortalidad en Menfis y Wiksburgo ayer fué considerable.

Nueva-Orleans, 4.

La fiebre amarilla ha aparecido en Hollypring, Missisipi, Delhi, Luisiana, Brunsville y Tenerze. Los habitantes huyen despavoridos.

Ayer hubo en esta ciudad 327 casos nuevos, falleciendo 83. En Wiksburgo 36 muertos y en Menfis 84.»

CRÓNICA.

Usted dispense.—El *Anfiteatro anatómico*, llevado de su benevolencia, se ha metido á mediador entre EL SIGLO que ha censurado el hecho de haberse investido á la homeopatía de carácter oficial consignado en el presupuesto del Estado una cantidad como subvención de una escuela, y el *Criterio Médico*, periódico de la secta, que ha combatido, como era natural, las opiniones de EL SIGLO MÉDICO, y califica de agresiones é inconveniencia, y atribuye á intolerancia científica esos debates entre periódicos de muy antiguo adversarios, sin por eso ser enemigos, y estima conveniente que terminen pronto. Terminados están por parte nuestra, ó más bien no han empezado, en atención á que no gustamos de pugilatos y grotescas luchas, como lo acredita el hecho de no haber replicado una palabra á los escritos de el *Criterio*. EL SIGLO no gusta de *mistificaciones*; cree que la verdad no anda por todas partes, y que hay tolerancias que mejor deben reputarse como transacciones poco honrosas con el error; y llena su deber emitiendo su dictámen, en este punto bastante en armonía con el del *Anfiteatro*, que termina advirtiendo *conciliadoramente* que la homeopatía debe á la alopatía (á la ciencia médica secular diríamos, nosotros) las noventa y nueve centésimas partes de su riqueza científica... Y esa centésima que resta, decimos nosotros, ¿no podría agregarse á la enseñanza oficial, si realmente existe?

Tribunal de oposiciones.—Para juzgar los ejercicios de oposición á la cátedra de Patología general con su clínica, y Anatomía patológica, vacante en la Facultad de Medicina de Zaragoza, ha sido nombrado el siguiente tribunal: Presidente D. Joaquin Hisern, y vocales D. José de Letamendi, D. Ramon Sanchez Merino, D. Esteban Sanchez Ocaña, D. Ramon Felix Capdevila, D. Jorge Florit y Roldan, y D. Fernando Caballo y Aro.

Decolacion.—A las efectuadas en estos dos últimos años hay que añadir una del femur derecho practicada en esta semana por el Sr. Ustariz en el Hospital de la Princesa.

Esta operacion tuvo de notable el ser improvisada y llevada á cabo en un reducidísimo local y con el sólo auxilio de los practicantes de sala. Tendremos ocasion de publicar con mayores detalles la observacion del enfermo, cuyo estado es inmejorable, felicitando entre tanto al Sr. Ustariz por los progresos y los éxitos que obtiene en su brillante carrera quirúrgica.

Nombramiento.—Ha obtenido el de catedrático, de clínica médica en la Universidad de Zaragoza, para el que fué propuesto por oposicion, el Sr. D. Genaro Casas.

Sin comentarios.—En el recetario de un colega escrito en castellano... leemos los dos siguientes epígrafes: *pildoras ANTI-febrífugas* y *gotas odontALGICAS*. Es decir; *pildoras contrarias á la desaparicion de la fiebre* y *gotas que producen dolor dentario*.

Todo es saltar.—Asegura un periódico que en París llama diariamente la atención un acróbata del circo Fernando, el cual alterna entre piruetas saltos y equilibrios, el estudio de la Medicina, estando ya muy próximo á recibir el grado de doctor. El sugeto en cuestion es americano y halándose completamente desprovisto de recursos para costearse la carrera en París, ha apelado á la natural agilidad que desde su infancia habia mostrado, para ganar honradamente el dinero que emplea religiosamente en matrículas y libros sin que sus compañeros, ni los gimnastas ni los estudiantes, le hayan visto entrar jamas en un café, ni tomar parte en diversion alguna. Este americano ha comprendido la característica de nuestro siglo y al ver sostenerse á tantos hombres con saltos morales en el terreno social, él se mantiene con saltos en que al cabo expone el espinazo; después de todo, más respeto merecen estos recursos que otros en que resulta más desprestigiada la clase... y no queremos citar ejemplos.

VACANTES.

La de médico-cirujano de Astudillo; dotacion, 1.750 pesetas. Las solicitudes hasta el 25 del actual.

—La de id., id., de Algotocin (Málaga); dotacion, 2.190 pesetas. Hasta el 26 del actual.

—La de médico-cirujano de Agullent; dotacion, 750 pesetas. Hasta 30 del actual.

—La de id., id., de Real de Gandía; dotacion, 200 pesetas. Hasta el 22 del actual.

—La de id., id., de Rivadeneva (Oviedo); dotacion, 750 pesetas. Hasta el 28 del actual.

—Las dos de médico-cirujanos de Agost (Alicante); dotacion, 750 pesetas cada una. Hasta el 30 del actual.

—La de id., id., de Cartagena (Huelva); dotacion, 550 pesetas. Hasta el 30 del actual.

—La de id., id., de Maluenda (Zaragoza); dotacion, 500 pesetas. Hasta el 20 del actual.

—La de id., id., de Alacon (Teruel); dotacion, 1500 pesetas. Hasta el 10 del actual.

—La de id., id., de Monegrillo (Zaragoza); dotacion, 250 pesetas. Hasta el 20 del actual.

—La de médico-cirujano de Villa'gordo del Fucar (Albacete); dotacion, 975 pesetas. Hasta el 3 de Octubre.

—La de id., id., de Cabezarrubias (Ciudad Real); dotacion, 750 pesetas. Hasta 30 del actual.

—La de id., id., de Hinojosa (Ciudad Real); dotacion, 750 pesetas. Hasta el 29 del actual.

—La de id., id., de Espinosa del Rey (Toledo); dotacion, 400 pesetas. Hasta el 5 de Octubre.

—La de id., id., de Mascaraque (Toledo); dotacion, 1,250 pesetas. Hasta el 20 del actual.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

TRATADO CLINICO DE ENFERMEDADES DE MUJERES, por el Dr. D. Antonio Gomez Torres, catedrático de clínica de obstetricia, de enfermedades de mujeres y niños en la facultad de medicina de Granada.

Esta obra formará un grueso volumen de 800 á 900 páginas en 4.º mayor, con excelente papel y esmerada impresion, ilustrada con 200 figuras, algunas de ellas originales y otras que no han visto la luz en ninguno de los tratados de esta especialidad publicados hasta la fecha.

Precio de cada entrega: 15 rs. en Granada y 18 en los demás puntos de España, remitiendo una libranza á favor de D. Francisco Lozano, calle de San Anton, núm. 26, por el importe de las dos primeras entregas, sin cuyo requisito no se servirá pedido alguno.

MADRID: 1878.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 84, principal.

ENFERMEDADES CONGESTIVAS Y NERVIOSAS.

TRATADAS CON ÉXITO

CON LOS JARABES DE PENNES ET PELISSE,

farmacéuticos químicos, en París, rue de Lutran, 2.

1.º Jarabe de bromuro de amoniam, verdaderamente eficaz en los casos siguientes: asma sofocante, congestión cerebral, delirio, h-miplexia, meningitis crónica, parálisis, vértigo y vómitos producidos por el mareo. Precio, 28 rs.

2.º Jarabe de bromuro de sodium, preconizado contra los ataques de nervios, convulsiones, coqueluche, eclampsia, histérico, insomnio, jaqueca, náuseas, neuralgias, neurosis y espasmos.—Precio, 28 rs.

NOTA. Desconfiar de las falsificaciones, y exigir en los rótulos de los frascos la doble firma y la marca de fábrica, depositada según la ley, y reproducidas en la noticia que acompaña el producto.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.—Barcelona, Sres. Borrell hermanos.

GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

Esta medicación antigotosa y antireumatismal es con justo título reputada «infalible», desde 30 años acá, contra los ataques y las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

La sola científica y oficialmente reconocida, y que ofrece todas las garantías. Leer el librito que se da gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 reales; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse contra las falsificaciones que en vista de la alta reputación de nuestros productos aumenta cada día, exigir la firma del Dr. Laville, y el sello de garantía (impreso en tinta azul) del Gobierno francés.—Venta por mayor F. COMAR, 28, rue de St. Claude, París.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores M. Miquel, Ocaña, Ortega, R. Hernandez y Garcera.

ACIDO SALICILICO

Para la conservación del VINO, de la CERVEZA y de los ALIMENTOS

SCHLUMBERGER & CERCKEL, 26, rue Bergère, PARIS

Unicos concesionarios del privilegio KOLBE y de HEYDENS

REUMATISMOS, GOTA Y NEURALGIAS

Curación radical en 24 ó 36 horas con

EL SALICILATO DE SOSA SCHLUMBERGER

INFORME DE LA ACADEMIA DE MEDICINA: Las curaciones con el Salicilato de sosa son innegables: entre 53 casos de reumatismos agudos, solo uno ha tenido mal éxito: «Cesan los dolores lo mas tarde en el espacio de tres días.»—Este remedio cura instantáneamente: las neuralgias, jaquecas, lumbago, ciática, cólicos hepáticos, «Precio 14 r. (Con dos ó tres cajas se curan completamente).

MAL de PIEDRA y GOTA AGUDA curadas con el SALICILATO de LITINA. Precio 22 rs.

LAS PASTILLAS SALICILADAS

Curan las afecciones de la garganta, constipados; precaven el crup y la angina. Caja 10 r.

POLVOS de SALICILATO de QUININA para curar las Fiebres

POLVOS DE ALMIDON SALICILADO

Contra las picazones de los niños y contra la transpiración desagradable.

FALSIFICASE el SALICILATO DE SOSA (Schlumberger). La pureza sola del producto, asegura la curación. Precaverse de las falsificaciones.—Exigir la marca SCHLUMBERGER y la firma CHEVRIER, farmacéutico, París.

Diploma de honor.—Medallas de oro y plata 1876-1877.

Madrid, Sr. Meyerhoff, Agente, 27, Arenal; Sr. D. Vicente Lomana, calle Alcalá, 3, y Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5.

VALERIANATO DE ATROPINA

Desde 1854 se emplea con grande éxito el Valerianato de Atropina, bajo la fórmula de gránulos de medio miligramo, fórmula del Dr. Michea, «aprobada por la Academia de Medicina de París,» en el tratamiento de la Epilepsia, Asma esencial a espasmódico, Jaqueca, Tos nerviosa, Histérico, Palpitaciones de corazón, Convulsiones, Opresión, Coqueluche.—El gran número de curas obtenidas con este medicamento, nos hace considerar como un deber el darlo a conocer. (Véase la instrucción.

En París, Farmacia LEMAIRE, 14, rue de Grammont, 14.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

NO MAS

OPERACIONES

DE OJOS.

EL AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince días.

Precio en España, 48 rs. frasco. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, S. Ocaña, Ortega, Garcera y R. Hernandez.

EL EUFORBIO (EUPHORBIVM).

Epitima.—Rubefaciente.—Derivativo.

Esta preparación posee una acción intermediaria entre la de los papeles químicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupción miliar que produce su aplicación no se sienten esos comezones insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicación.

Venta por mayor: París, casa Desnoix y Compañía, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, á 9 reales, Sres. M. Miquel, Garcera, Ortega, S. Ocaña.



Alcaloides, venenos y todos los medicamentos dosados

BAJO LA FORMA DE Gránulos y Grajeas PREPARADOS POR

GARNIER-LAMOUREUX Y C^{ia}

Atropina, Digitalina, Estricnina, Arséniosos, Arseniatos de hierro, de sosa, Fósforo de zinc, etc.—Grajeas vermífugas de Santonina, laxativas de Ruibarbo, de Cloral, Ioduro, Bromuro, etc.

Pedir prospectos y precios corrientes que envían gratis. MM. VIE-GARNIER & Co, 2, rue Tiron, París.

TISIS, AFECCIONES DE LOS BRONQUIOS.



CON CREOSOTA VERDADERA

y aceite de hígado de bacalao, fórmula de los Drs. BOUCHARD Y GIMBERT las únicas empleadas en los hospitales de París. Bourgeaud, farm.º prov. de los hosp. 20, rue Rambuteau, PARIS.

Estas cápsulas, muy solubles, de olor agradable, de sabor azucarado, contienen: las pequeñas, que damos siempre, salvo designación contraria: 2 centigramos de creosota verdadera del alquitran de haya y 50 centigramos de aceite de hígado de bacalao. Las grandes: 5 centigramos de creosota verdadera y 2 gramos de aceite de hígado de bacalao.

Dosis: 5 á 10 cápsulas pequeñas, y 2 á 4 cápsulas grandes, mañana y noche, según recete el médico.—4 francos caja.

DESCUBRIMIENTO.



No más asma ni tos, ni sofocación

con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs., polvos, 16

y 88 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcera y Ortega.

Vin de Bugeaud

TONI-NUTRITIVO

Preparado con Quina y con Cacao

El "VIN DE BUGEAUD"

CUYA COMPOSICION TIENE POR BASE EL VINO DE MÁLAGA

tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes:

Empobrecimiento de la sangre,	Pérdidas seminales,
Afecciones nerviosas de todas clases (Neurósis),	Hemorragias pasivas, Escrófulas,
Flujos blancos, Diarreas crónicas,	Afecciones escorbúticas,
	Convalecencias de todo género de calenturas.

Este medicamento conviene además de una manera muy especial á los convalecientes, á los niños débiles, á las señoras delicadas y á los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

LA GAZETTE DES HOPITAUX, L'UNION MÉDICALE, L'ABEILLE MÉDICALE han reconocido su superioridad sobre todos los demas tónicos.

PARIS

Por mayor: LEBEAULT, MAYET & C^{ia} RUE DE PALESTRO, 29 Por menor: Farmacia LEBEAULT 53, RUE RÉAUMUR.

En Madrid: sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

Depósitos: En Madrid: Borrell.—En Barcelona: Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3. En Bilbao: Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

¡GREAT DISCOVERY!

POLVOS INSECTICIDAS KEATING.

Reputacion universal.—Boga inmensa en EUROPA, CHINA, INDIA y todas las posesiones inglesas.—Exito seguro.

Madrid, Agencia franco-española, calle del Sordo, núm 31.

Una Caja, 8 reales.—Seis cajas, 36 reales.

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE.

¡ZARZAPARRILLA!

Conocidos son los excelentes resultados de este precioso medicamento en todas las afecciones y vicios de la sangre, tan comunes en los países cálidos.

El mejor modo de administrarlo es bajo la forma de *Esencia*, pues conserva la zarzaparrilla toda su eficacia.

Así, pues, tenemos el gusto de ofrecer al público las *Esencias de zarzaparrilla* de las primeras marcas, ó sean:

La *Esencia de zarzaparrilla de Ducoux*, á 50 y 30 rs. frasco.

La *Esencia de zarzaparrilla de Fourquet*, á 20 rs. frasco.

La *Esencia de zarzaparrilla de Fontaine*, á 24 rs. frasco.

Pedir las en las farmacias de los Sres. Moreno Miquel, S. Ocaña, Garcera, Ortega y R. Hernandez, y por mayor, en la Agencia franco-española, Sordo, 31.

Asegurarse bien del nombre al pedir estas *Esencias* de

¡ZARZAPARRILLA!

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE

Ayuntamiento de Madrid

PASTILLAS PECTORALES

DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é Indias. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni ópio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Madrid, Agencia franco-española Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y S. Ocaña.

¡A LOS FUMADORES!

El **VERDADERO CACHOU DI BOLONIA**, tan apreciado por la sociedad elegante para quitar el olor del tabaco y perfumar el aliento, se halla de venta en la Agencia franco-española, Sordo, 31.

Una caja, 3 reales.—Seis cajas, 12 reales.

NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.
El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provence), reemplaza el **fuego** sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las *cojeras* recientes y antiguas, los *esquinces*, *mataduras*, *alcances*, *moletas*, *debididad de piernas*, etc.
Paris, DORVAULT, 7, rue de Jouy. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, á 22 rs.



Borrell, M. Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.